

DIÓCESIS DE CÁDIZ Y CEUTA

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO

AÑO CLII

Julio-Agosto 2006

Núm. 2559

SUMARIO

I. IGLESIA DIOCESANA

Del Obispo Diocesano **PASTORALES**

Jornada de Seguridad en el Tráfico	599
Día de las gentes del mar	603
Día de los abuelos.....	609
Día de la Asunción	613

HOMILÍAS

En el cincuenta aniversario de la presencia de las RR. Filipenses Hijas de María Dolorosa	617
En la Fiesta de Nuestra Señora del Carmen	624
En la Solemnidad de Santa María de Africa	629
En la Solemnidad de la Virgen de la Oliva	635

Agenda del Sr. Obispo

Julio	641
Agosto.....	641

OTRAS INTERVENCIONES

Saludo a los miembros de la Asociación-Hermandad de Donantes de Sangre de Cádiz	643
En el acto de inauguración de la Exposición sobre la rehabilitación del Monasterio de Santa María.....	645

De la Cancillería Secretaria General

DECRETO

Por el que se erige la parroquia de Nuestra Señora de Europa, de Chiclana de la Ftra. en el arciprestazgo del mismo nombre.....	64
Nombramientos	653
Nombramientos de Hermandades y Cofradías	655

Necrológicas

Sebastián Araújo Ruiz de Conejo	657
---------------------------------------	-----

Crónicas Diocesanas

V Encuentro Mundial de Familias en Valencia.....	659
--	-----

II. INFORMACIÓN GENERAL

De la Santa Sede

ESPECIAL VISITA DEL PAPA A ESPAÑA

V ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS EN ESPAÑA	667
Primer discurso de Benedicto XVI en Valencia	669
Mensaje de Benedicto XVI a los Obispos de España	671
Oración del Santo Padre por las víctimas del metro.....	673
Mensaje de Benedicto XVI en la Plaza de la Virgen de Valencia	675
Mensaje de Benedicto XVI en el Encuentro de testimonio y oración de las familias del mundo	677
Homilía en la Misa de Clausura	683
Palabras antes del rezo del Angelus	687
Ceremonia de despedida.....	691
Telegrama de agradecimiento del Papa al Rey de España	693

Declaración de la Sala de Prensa de la Santa Sede ante el agravamiento de la situación en Oriente Medio	695
--	-----

De la Conferencia Episcopal Española

Carta de agradecimiento al Papa Benedicto XVI por su visita a España y al Arzobispo de Valencia por el trabajo realizado.....	697
La Unión Europea atenta contra la vida humana.....	701
La Eugenesia no es curación. A propósito de supuestos avances de la Sanidad	703

I. IGLESIA DIOCESANA

Del Obispo Diocesano PASTORALES

"PIENSA EN TU FAMILIA. NO PIERDAS PUNTOS"

Jornada de Seguridad en el Tráfico

Mis queridos diocesanos:

El día 2 de julio se celebra la Jornada de Seguridad en el Tráfico con el siguiente lema: "Piensa en tu familia. No pierdas puntos". Se trata de lograr cuanto antes una circulación más segura y serena, así como un clima más humano en carretera. La Iglesia cada año se suma a esta labor educativa del tráfico rodado y lo hace con ilusión.

1. Respetuoso saludo

Recibid ante todo mi cariñoso y respetuoso saludo todos aquellos que estáis vinculados al mundo del trabajo rodado: automovilistas y camioneros, conductores de taxis y autobuses, transportistas, ciclistas y motoristas, voluntarios de ayuda en carretera, formadores de autoescuelas y miembros de asociaciones.

Últimamente los medios de comunicación nos vienen informando diariamente de las estadísticas de accidentes de tráfico. Si ciertos datos últimos nos ofrecen optimismo, no cabe duda de que aún estamos muy lejos de acercarnos a los resultados apetecibles. Por eso, ten presente el lema de este año, que es muy vital: Piensa en tu familia. No pierdas puntos.

2. Si conduces, piensa en tu familia

La familia por su múltiple relación con el tráfico ofrece uno de los valores primordiales como ámbito educativo. La familia, célula vital de la sociedad y primera escuela de las virtudes sociales, sigue siendo la más eficaz educadora de los hijos en la educación vial, fomentando desde sus primeros años las normas de comportamiento que han de observar como peatones, pasajeros y futuros conductores.

Los padres, los abuelos y los hermanos deben contribuir a que los niños sepan comportarse debidamente en las calles, en las salidas y entradas de las escuelas y colegios y en los lugares de diversión o de grandes concentraciones.

Los niños han de ser formados en el aprecio de la vida y de la dignidad de la persona, en el conocimiento y respeto a las normas justas que regulan el tráfico, en la tolerancia, en los errores e imprudencias de los demás, en la cortesía y en el espíritu de servicio a la hora de prestar ayuda en carretera.

El valor insustituible de la familia se hace muy evidente en los casos de accidente. Si todo tipo de accidente es lamentable, jamás dejamos de estremecernos con las noticias de aquellos accidentes en los que todos o varios miembros de la familia han fallecido o han quedado malheridos. Nadie como la propia familia llora tanto la muerte de sus seres queridos,

apoyándose mutuamente con el mayor cariño y entrega. Por eso, si conduces, piensa en tu familia.

3. Si conduces, piensa en la posible pérdida del carnet por puntos

Los medios de comunicación nos están ofreciendo esta medida novedosa: la entrada en vigor del carnet por puntos. La Administración ha tomado la decisión de imponer este tipo de carnet de conducir por puntos en su afán de garantizar un tráfico más seguro y fluido.

Tú, quienquiera que seas, si conduces, ten en cuenta que la pérdida de puntos por infracciones puede llevar hasta la retirada del carnet de conducir. Esta medida en los casos en los que se aplique, sobre todo, a profesionales que se ganan el pan de cada día al volante de coches o camiones, puede traer serias consecuencias que afectarían a los mismos familiares. El tiempo nos irá diciendo si esta nueva norma resulta eficaz y beneficiosa para todos. Con todo, si conduces, piensa en la posible pérdida del carnet por puntos y sus consecuencias.

4. Principios básicos

Querido conductor, ten muy metido en la cabeza estos principios básicos y adáptalos a las circunstancias de la vida. No olvides nunca que tu familia vive pendiente de ti. Tampoco lo olvides tú. Los tuyos te tienen siempre presente en su corazón. Ellos rezan por ti, para que vuelvas a casa sano y salvo. Piensa también en los demás conductores con los que te encuentras en las carreteras. Ellos también tienen su propia familia que les espera con ilusión. Tanto tu familia como la suya te aconsejan prudencia, sentido de responsabilidad: Si conduces, piensa en tu familia. No pierdas puntos.

Que Santa María del Camino, tu Ángel Custodio, San Cristóbal y otros santos protectores nos acompañen ahora y siempre.

Reza por vosotros, o quiere y bendice,

+Antonio Ceballos Atienza
Obispo de Cádiz y Ceuta

Cádiz, 19 de junio de 2006.

"MARÍA, VIRGEN DEL CARMEN, MADRE DE LA FAMILIA"

Día de las gentes del mar

Queridos diocesanos:

El día 16 de julio, festividad de la Virgen del Carmen, celebra la Iglesia el Día de las gentes del mar. Desde siglos se nombró a la Virgen del Carmen abogada y capitana de los mares. San Bernardo tiene expresiones bellísimas referidas a María: "En los peligros, en las angustias.... llama a María, invoca a María.... María es la Estrella de los mares".

La Virgen del Carmen es nombrada patrona de la Marina Mercante (1901), Patrona de la Marina de Guerra (1938) y Patrona de la Marina Pesquera y Marina recreativa. Este año con motivo del V Encuentro Mundial de las Familias, celebrado en Valencia, podríamos llamar a María "Madre de las familias de las gentes del mar".

1. María, Virgen del Carmen, Madre de las familias de las gentes del mar

El lema de este año está relacionado con el gran acontecimiento que el Papa Benedicto XVI ha presidido en Valencia, y cuyo tema ha sido "la transmisión de la fe en la familia". Él nos decía a su llegada al aeropuerto de Manises: "Mi deseo es proponer el papel central, para la Iglesia y la sociedad, que tiene la familia fundada en el matrimonio. Esta es una institución insustituible según los planes de Dios, y cuyo valor fundamental la Iglesia no puede dejar de anunciar y promover, para que sea vivido siempre con sentido de responsabilidad y alegría" (Benedicto XVI, V Encuentro Mundial de las Familias).

El lema está encuadrado en el marco de este V Encuentro Mundial volcado sobre la familia, núcleo esencial de la vida, de la transmisión de la fe y de valores de la formación del ser humano.

2. Familia de las gentes del mar

Entre las familias con las que el Papa se ha encontrado en Valencia estáis vosotras, queridas familias de las gentes del mar.

Las familias de las gentes del mar comprende a los que trabajan como marinos en barcos mercantes o en barcos pesqueros, en sus diferentes medidas, o trabajar como pescadores artesanales en la pesca costera de mares, lagos o ríos. Se dice también de las familias de quienes trabajan en tareas complementarias, en puertos e instalaciones marítimas y costeras, las familias de pescadores que ayudan en faenas.

En nuestra Diócesis de Cádiz y Ceuta, dada la situación geográfica y costera, son muchas las familias que viven de los trabajos de las gentes del mar.

3. Cultura marítima y vida familiar

La vida en el mar es difícil y dura, tanto por los que en vuestro trabajo os tenéis que lanzar mar adentro, como para los que desde la orilla experimentan la soledad.

La vida de la familia y el recuerdo de los hijos son una de las referencias más importantes que se guardan como valores a bordo. Se considera mayoritariamente que la familia es una llamada de Dios y una elección personal y, en menor grado, que ella es una obligación social. La vida familiar es apreciada como la mejor recreación en la tierra. Los principales conflictos, al regreso al hogar, no son necesariamente con la familia. Este valor cultural opera como una referencia que debe ser profundizada, pues es motivo de fuerza moral para quienes tienen que resistir este tipo de trabajo.

La vida afectiva es uno de los temas, que es difícil profundizar, especialmente en lo que se refiere a las relaciones de pareja o las relaciones sentimentales en diferentes puestos o lugares de trabajo.

4. Creencias en los puertos

Verdaderamente que necesitáis ser familias fuertes y seguras. Las creencias constituyen la trama de fondo de la cultura y en ellos se sustenta una parte importante de la visión del mundo de las gentes del mar. Hay que reconocer que existe un gran porcentaje de cristianos católicos. Es preciso entender la sed interior de pensamientos que se derivan de la relación especial con el medio ambiente marino y con sus cambios y turbulencias, con los riesgos que esta relación permanente conlleva. Se cree mayoritariamente en que Dios está en el origen de la creación y de la naturaleza.

La experiencia de riesgo de muerte en el mar es una experiencia ampliamente generalizada y sus reflexiones se orientan hacia una aceptación general de que hay algo trascendente, más allá de lo que aparece como inmediato. Las respuestas muestran una reflexión del significado de la vida del marino, que se aprecia como preciosa y la necesidad de poner los medios que permitan salvarle. Pero también se reconoce la importancia de la fe en el Creador, en su palabra, en la oración, en la salvación, en la familia y en los seres queridos, en el amor a la vida.

5. Situación de las familias de las gentes del mar

Hoy día no es extraño escuchar, de vez en cuando, opiniones y acontecimientos negativos relacionados con la familia. La familia de las gentes del mar se ve atravesada, permanentemente, por conflictos de valores que ponen en juego lealtades y sus referencias culturales, que tienden a resolverse o justificarse en su propia visión del mundo, condicionada por el tipo de trabajo marítimo que desarrolla.

Las áreas de estos conflictos de valores son entre otros:

- lealtades familiares contra expectativas de la vida marinera en los puertos;
- lógicas dominantes en las relaciones con los sistemas de producción natural, especialmente, en el caso de las transiciones desde la pesca y recolección hacia las formas de cultivos.
- valores religiosos y tradiciones de expresión de cultos de origen familiar, en confrontación con referencias de valores religiosos desconocidos;
- saberes adquiridos en la experiencia personal en confrontación con el saber originado por la ciencia y transmitido en los sistemas escolares;
- lealtades personales hacia jefes o mandos de a bordo contra lealtades con los equipos de trabajo o con los compañeros de trabajo.

- un sentido de trascendencia y reconocimiento de algo absoluto más allá de expresiones particulares de las formas de vida religiosa, aunque se recurra a ellas en algunas ocasiones.

"La Iglesia anima y guía a la familia cristiana al servicio del amor (...) La familia cristiana está insertada de tal forma en el misterio de la Iglesia que participa, a su manera, en la misión de salvación que es propia de la Iglesia" (FC 49).

6. La familia transmisora de la fe

La Virgen María, Estrella del Mar y Estrella de la Evangelización, acompaña desde hace mucho tiempo a las gentes del mar. Jesucristo, su Hijo, acompañaba a sus discípulos en los viajes en barca (cf. Mt 8, 23-27; Mc 4, 35-41; Lc 8, 22-25), les ayudaba en sus afanes y les calmaba las tempestades (cf. Mt 14, 22-33; Mc 6, 47-52). Así también la Iglesia acompaña a las gentes del mar preocupándose de las peculiares necesidades espirituales de esas personas que, por motivos de diversa índole, viven y trabajan en el ambiente marítimo.

El Papa Benedicto XVI nos invita a dar un nuevo impulso a la familia como santuario del amor, de la vida y de la fe: "La familia es un bien necesario para los pueblos, un fundamento indispensable para la sociedad y un gran tesoro de los esposos durante toda su vida. Es un bien insustituible para los hijos, que han de ser fruto del amor, de la donación total y generosa de los padres. Proclamar la verdad integral de la familia, fundada en el matrimonio como Iglesia doméstica y santuario de la vida, es una gran responsabilidad de todos" (...) "Junto con la transmisión de la fe y del amor del Señor, una de las tareas más grandes de la familia es la de formar personas libres y responsables" (...) "Como una madre que enseña a sus hijos a hablar y con ello a comprender y comunicar, la Iglesia, nuestra Madre, nos enseña el lenguaje de la fe para introducirnos en la inteligencia y la vida de fe (CIC n.171)" (Benedicto XVI, V Encuentro Mundial de las Familias).

7. Invocad a María

Queridas familias de las gentes del mar, sé muy bien la dura y complicada situación que soportáis tantas veces en vuestras casas. Duro es el trabajo que lleváis a cabo vosotros, los hombres, en las faenas del mar. Es difícil educar a vuestros hijos. Queridas madres, no decaigáis ante las dificultades de vuestro hogar; sed verdaderas educadoras como María de Nazaret. Aprended de Nuestra Señora del Carmen a renovar cada día vuestra ilusión.

Pido al Señor por todas las familias de las gentes del mar, a fin de que seáis auténticas educadoras y transmisoras de la fe a vuestros hijos y no os falte el trabajo en vuestros hogares.

Que la Virgen del Carmen, Estrella del Mar y Madre de la Familia, os proteja, ayude y acompañe ahora y siempre.

Reza por vosotros, os quiere y bendice,

+ Antonio Ceballos Atienza
Obispo de Cádiz y Ceuta

Cádiz, 13 de julio de 2006.

"ELLOS SON UN TESORO"

Día de los abuelos

Mis queridos diocesanos:

Recibid un cariñoso saludo en el "Día de los abuelos". En los últimos años, las personas mayores, como grupo social, han adquirido una relevancia capital debido a su crecimiento, especialmente importante en las sociedades desarrolladas. Hoy día hablar de personas mayores, es decir, de los abuelos, es hablar de sabiduría, de experiencia, de serenidad, de ternura, de amor intenso y de transmisión de valores y, entre ellos, el de la fe.

1. Ellos son un tesoro

Un año más, os invito a que tengáis presente, al menos una vez al año, a uno de los tesoros más grandes que la vida de familia guarda: "los abuelos".

Hace unos días hemos asistido a un gran acontecimiento de gracia, del que cabe esperar muchos frutos espirituales y un impulso decisivo para la vida familiar en toda la Iglesia, en España y en nuestra querida y amada Iglesia de Cádiz y Ceuta, la visita del Papa Benedicto XVI.

2. Transmisión de la fe en la familia

Como es bien sabido el lema de este V Encuentro Mundial de las Familias ha sido: "La transmisión de la fe en la familia". El Papa Benedicto XVI ha alentado a los padres cristianos a ejercer en primera persona el derecho y el deber inalienable de ser los primeros catequistas de sus hijos: "La familia cristiana -les ha dicho- transmite la fe cuando los padres enseñan a sus hijos a rezar y rezan con ellos (cf. Familiaris consortio, 60); cuando los acercan a los sacramentos y los van introduciendo en la vida de la Iglesia; cuando todos se reúnen para leer la Biblia, iluminando la vida familiar a la luz de la fe y alabando a Dios como Padre". La presencia y la palabra del Papa en Valencia ha sido una siembra magnífica, que nunca le agradeceremos suficientemente.

3. Los abuelos transmisores de la fe

El mismo Papa Benedicto XVI en su discurso sobre la familia, en determinados momentos, hizo alusión a los abuelos y él mismo, entre sonrisas, se autocalificó como el "abuelo del mundo".

El Santo Padre indicó cómo los testimonios de Ester y Pablo muestran que la familia está llamada a colaborar en la transmisión de la fe. Ester confiesa vivamente: "Mi padre me ha contado que tú, Señor, escogiste a Israel entre las naciones" (Ester 14, 5). Pablo alaba la fe sincera de Timoteo y le recuerda "esa fe que tuvieron tu abuela Loide y tu madre Eunice, y que estoy seguro que tienes también tú" (2 Tim 1, 5). "En estos testimonios bíblicos la familia comprende no sólo a padres e hijos, sino también a los abuelos y antepasados. La familia se nos muestra así, como una comunidad de generaciones y garante de un patrimonio de tradiciones".

4. Testimonio de fe de los abuelos

El Papa Benedicto hay un momento en el que dice: "Deseo referirme ahora a los abuelos, tan importantes en las familias. Ellos pueden ser -y son tantas veces- los garantes del afecto y la ternura que todo ser humano necesita dar y recibir. Ellos dan a los pequeños la perspectiva del tiempo, son memoria y riqueza de las familias. Ojalá que, bajo ningún concepto, sean excluidos del círculo familiar. Son un tesoro que no podemos arrebatarles a las nuevas generaciones, sobre todo cuando dan testimonio de fe ante la cercanía de la muerte".

Después de este testimonio elocuente podríamos exclamar: ¡Gracias, Santo Padre! Por la valoración que nos ha hecho de los abuelos en la transmisión de la fe a los nietos y en la familia. Gracias, por el mensaje tan clarividente y lleno de ternura. ¡Gracias, Santo Padre! por su visita, por su estancia que nos ha aprovechado para revitalizar nuestro cariño, nuestra fe, nuestra esperanza y amor a nuestros abuelos.

En esta fiesta de los abuelos del 2006 os felicito de corazón a todos aquellos que tenéis la dicha de ser abuelos y transmitís la fe de palabra y de obra a vuestros nietos y en la familia. Que este día sea inolvidable para todos vosotros.

Reza por vosotros, os quiere y bendice,

+ Antonio Ceballos Atienza
Obispo de Cádiz y Ceuta

Cádiz, 21 de julio de 2006.

"MARÍA ASUNTA EN CUERPO Y ALMA A LOS CIELOS, ESPERANZA Y COMIENZO DE LA VIDA FUTURA"

Día de la Asunción

Mis queridos diocesanos:

La solemnidad de la Asunción de la Virgen María es una de las fiestas más populares y consoladoras que la comunidad cristiana dedica a la Virgen María. En este sentido nos dice el Concilio Vaticano II: "La Madre de Jesús (...), hasta que llegue el día del Señor, brilla ante el Pueblo de Dios en marcha, como señal de esperanza cierta y de consuelo" (LG 68). De esta manera María aparece como "imagen y principio de la Iglesia que habrá de tener su cumplimiento en la vida futura" (LG 68). María será siempre quien ilumine y muestre el camino de la esperanza.

1. María asunta, amparo y compañía

Ella ahora ya no espera nada porque posee lo que ardientemente deseaba. Nosotros, precisamente, porque estamos viviendo tiempos difíciles en los que no abundan las buenas noticias, y la humanidad se puede decir que anda desorientada y desencantada, los cristianos celebramos esta fiesta de la Virgen llenos de esperanza y dejándonos contagiar de su alegría.

El Papa Benedicto XVI, en la reciente visita a Valencia, con motivo del V Encuentro Mundial de las Familias, en determinados momentos hizo alusión a la Santísima Virgen María, tan venerada en nuestras tierras, para que sostenga la fe y llene de esperanza a todos sus hijos, y ante la Virgen de los Desamparados, la Jorobadita, dijo: "Ampáranos noche y día en todas las necesidades, ya que sois, Virgen María, Madre de los Desamparados" (Benedicto XVI. Ángelus, 8 de julio de 2006).

2. María asunta, imagen de la Iglesia futura y camino que nos lleva a Cristo

El misterio de la gloriosa Asunción de María, verdad revelada, es imagen de la Iglesia futura, de tal suerte que la glorificación final de María es una de las "grandes cosas" con las que el Señor da señales a su Iglesia, y prenda de la que toda la humanidad de creyentes está llamada a convertirse. Por eso, el Concilio Vaticano II llega a afirmar que en la Virgen la Iglesia "contempla con gozo, como en una imagen purísima, aquello que ella misma, toda entera, desea y espera ser" (SC 103). El momento de la Asunción fue para María la plenitud de su pequeñez, de su fidelidad, de su contemplación y de su amor, y señala el camino para la Iglesia.

3. María asunta, esperanza cierta y consuelo en el seno de la Iglesia

Toda la vida de la Virgen María es un SÍ al plan de Dios, que queda enaltecido en la glorificación final de María, desde la Anunciación (cf. Lc 1, 26-38) a la gloriosa Asunción. Como ha dicho el Concilio Vaticano II, María Asunta es consuelo y esperanza cierta. Tal relación entre la Madre y la Iglesia lleva consigo la imagen de la ejemplaridad. En el centro de la esperanza de María encontramos la trayectoria de su fidelidad y obediencia a los planes de Dios.

María de la Asunción ilumina nuestro sendero de esperanza. Ella ya está en la Patria definitiva y, sin embargo, va haciendo el camino con nosotros. Nuestro camino es un camino de esperanza con María. Cuando lleguemos a la Patria, nosotros también, como María, seguiremos haciendo el camino con los que aquí en la tierra todavía peregrinamos.

4. Asunción y Buena Nueva en pobreza de espíritu

En la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora, la Iglesia nos invita a considerar este misterio en pobreza evangélica y pequeñez. El momento de la Asunción fue para Nuestra Señora la plenitud de su pequeñez. María, humilde servidora, la esclava, contempla las maravillas que Dios ha obrado en Ella, y comprende, que todo esto no hubiera sido posible si ella no hubiera sido pequeña, sencilla y pobre.

La Asunción de Nuestra Señora nos habla de pequeñez. María Asunta a los cielos, Madre de la santa Esperanza, nos enseña que únicamente los pequeños, los sencillos, los pobres, los humildes, saben esperar realmente, porque tienen confianza en el amor del Padre y creen en él. Sólo los pequeños se lanzan en los brazos del Padre para que los sostenga en el camino.

5. María asunta, camino de la vida futura

María asunta al cielo es fruto de lo que la Iglesia de hoy ansía y espera ser en la comunión de los santos: La imagen perfecta de la Iglesia en la Patria del cielo, donde María, finalizado el curso de su vida terrena, como cooperadora y aliada junto a su Hijo resucitado, es hoy comienzo escatológico de la Iglesia terrestre.

¡Danos un corazón de peregrinos para caminar contigo, oh Madre y Señora nuestra, hasta el encuentro definitivo con el Hijo que nació de ti y reina con el Padre y el Espíritu por los siglos de los siglos!

Reza por vosotros, os quiere y bendice,

+ Antonio Ceballos Atienza
Obispo de Cádiz y Ceuta

Cádiz, 25 de julio de 2006.

HOMILÍAS

EN EL CINCUENTA ANIVERSARIO DE LA PRESENCIA DE LAS RR. FILIPENSES HIJAS DE MARÍA DOLOROSA

Puerto Real, Parroquia de San Sebastián, 15 de julio de 2006

1. Entonar un cántico nuevo

Un cántico nuevo de acción de gracias, de júbilo y de esperanza alcanza a toda esta efemérides singular que celebramos esta mañana: "Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas". "El Señor ha estado grande con nosotros y por eso estamos alegres" (Salmo 33).

Esta mañana estival nos hemos reunido aquí para mostrar nuestro agradecimiento a Dios y a los hombres, por estos cincuenta años de presencia de las Filipenses Hijas de María Dolorosa, en Puerto Real.

Esta mañana, queridas hermanas, he querido estar con vosotras, en esta eucaristía de acción de gracias por los cincuenta años de presencia en Puerto Real. Por este motivo os invito a cantar un cántico nuevo, a bendecir al Señor por todas sus obras. Cantar un cántico nuevo de la civilización del amor, como nos ha recordado el Papa Benedicto XVI, en su Encíclica "Dios es amor".

2. Oración ferviente y acción de gracias

En este cincuenta aniversario de la presencia de la Congregación de RR. Filipenses Hijas de María Dolorosa, en Puerto Real, os invito a la acción de gracias y a seguir adelante en vuestra tarea educativa. Es necesario que esta magnífica obra, en la labor de acogida y educación de la juventud y niñez más necesitada siga adelante en este siglo XXI.

Entre nosotros, como una lámpara que no se apaga, aparece la figura de la Venerable Madre Dolores Márquez Romero de Onoro, que afirmaba: "Dios es más rico que nosotros necesitados". Esta es la "Casa de María Dolorosa"... "Dios nos conduzca en todos los asuntos". Hay que seguir adelante, llenas de ternura, de amor, de humildad, ilusión y entusiasmo en esa vida de familia que hacían Madre Dolores y Madre Rosario con las jóvenes y que tan buenos resultados dio. El amor lo puede todo.

3. Demos gracias a Dios por la grandeza de sus obras

La acción de gracias tan característica de San Pablo tiene por objeto la comunión en el evangelio, la vivencia del mismo y el celo por su difusión. Él está seguro que Dios mantendrá esta postura de fervor, si ellas siguen colaborando. Así grita: "el que ha inaugurado entre vosotros una empresa buena la llevará adelante hasta el día de Cristo Jesús" (Flp 1, 6).

Su amor por los filipenses es extraordinario. Esto le obliga a recordarles en su oración. Y pide que se acreciente su caridad que es la quintaesencia de la vida cristiana (cf. Flp 1, 9).

4. El Evangelio es para los pecadores

El amor y la misericordia exceden a la comprensión humana: "Andad, aprended lo que significa misericordia quiero y no sacrificio...". Las palabras de Jesús son perfectamente claras: "No he venido a llamar a justos sino a pecadores" (Mt 9, 12). Concuerdan con aquella otra afirmación que hizo el Señor en casa de Zaqueo: "El Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido" (Lc 19, 10). Podemos, pues, afirmar con toda seguridad: El Evangelio es para los pecadores. Nada tiene que esperar de él quienes a sí mismo se consideran justos. En realidad únicamente los pecadores son los destinatarios del Evangelio del reino de los cielos.

No es extraño que Jesucristo se esforzara en proclamar contra el sentir de los fariseos, el amor de Dios para con los pecadores. Tal es el misterio del amor que se nos ha revelado en el Evangelio. Para entenderlo es necesario dejarse penetrar por su Espíritu y reconocer la propia miseria. Sólo de esta manera se puede alcanzar la sabiduría encerrada en aquella explicación dada por Jesús a Simón, el fariseo, frente a la mujer pecadora: "Quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha amado mucho. A quien poco se le perdona, poco ama" (Lc 7, 47).

5. Efemérides singular

Para celebrar el cincuenta aniversario de la presencia de las Filipenses Hijas de María Dolorosa, en Puerto Real, nos hemos reunido aquí, en este templo de San Sebastián, para mostrar públicamente nuestra acción de gracias.

Echemos una mirada al pasado: han sido cincuenta años y queremos tener una mirada agradecida al Señor, y continuar con esta misma actitud de acción de gracias por la ayuda especial y asistencia que el Señor ha prestado a estas hermanas a lo largo de este tiempo.

6. Filipenses Hijas de María Dolorosa

La sierva de Dios María Dolores Márquez de Onuro, fundadora de las MM. Filipenses Hijas de María Dolorosa, nació en Sevilla, el día 23 de diciembre de 1817. Sus padres gozaban de una próspera posición económica. El año 1848, al morir la madre, María tomó las riendas del hogar; luego, al morir el padre en 1845 se trasladó a Constantina donde se dedicó a un fervoroso apostolado caritativo. Aconsejada a entrar en las Carmelitas Descalzas, volvió a Sevilla en 1859. Pero, su Director Espiritual, el P. Francisco García Tejero, la persuadió a que se ocupara de hacer recobrar la dignidad y de evangelizar a las mujeres prostitutas. El año 1860, aceptando la voluntad divina, dejó su casa y sus comodidades, se vistió pobremente y comenzó a vivir entre las mujeres que le eran encomendadas, a las que anunciaba la misericordia de Dios y les enseñaba las buenas costumbres cristianas.

El año 1865, para fortalecer y perpetuar esta obra fundó la familia religiosa que actualmente se llama Instituto de las Filipenses Hijas de María Dolorosa. Este Instituto fue aprobado por el Arzobispo de Sevilla. La obra bendecida por Dios y sabiamente gobernada, se extendió a otros lugares como Jerez de la Frontera, Córdoba, Antequera, Málaga y Cádiz.

En los comienzos, Madres y acogidas, formaban una familia compartiéndolo todo (lo bueno y lo escaso, pues, casi siempre, tenían la comida muy escasa). También se les enseñaba a leer y escribir, y aprendían un oficio en los talleres, que tenían el doble objetivo de formación de las jóvenes y de posibilitar un medio de subsistencia para ellas.

El Capítulo General de 1886 eligió a otra Superiora General, y entonces comenzó para la sierva de Dios María Dolores un período de continuos ultrajes y aflicciones que ella soportó con espiritual serenidad, obedeciendo en todo a sus superiores.

De edad avanzada y llena de méritos descansó en el Señor, en Sevilla, el día 31 de julio de 1904.

Los cambios históricos han modificado, también, esta obra aún permaneciendo siempre el carisma original en la labor de acogida y educación de la juventud y niñez más necesitada.

Hoy, dejando a un lado los grandes centros se ha pasado a unos hogares funcionales que se asimilan, lo más posible, a una vida de familia que tan buenos resultados dio al principio.

7. Mirada agradecida al Señor

En esta efemérides singular, esta mañana, echamos una mirada al pasado y lo hacemos con una mirada agradecida al Señor. Demos gracias al Señor por la asistencia y ayuda especial que el Señor ha prestado a esta obra de la familia de las Filipenses Hijas de María Dolorosa.

El amor misericordioso impartido durante estos cincuenta años en una actitud de acogida y acompañamiento a las jóvenes abandonadas es un don y gracia que hay que saber apreciar. Todo es don, en el fondo todo es gracia, y así lo queremos entender desde lo más hondo del corazón. Estas Hermanas, impulsadas por el amor misericordioso, llevan a cabo esta maravillosa labor que perdura hasta nuestros días.

8. Reconocimiento de los beneficios recibidos

El reconocimiento de los beneficios recibidos nos abre a la esperanza que se fundamenta en la fidelidad a Dios.

Este cincuenta aniversario se ve rodeado del aprecio de esta comunidad parroquial, de nuestra comunidad diocesana y del pueblo de Puerto Real. Este es un momento precioso para valorar su labor y tarea educativa con las jóvenes desfavorecidas y los niños necesitados de acogida y cariño.

Han pasado cincuenta años y esta familia de Filipenses Hijas de María Dolorosa siguen adelante. El reconocimiento de los beneficios recibidos de Dios nos lleva a confiar en que el mismo Señor seguirá ayudando con su gracia y aliento a esta comunidad de Hermanas.

9. Cántico de alegría y acción de gracias

"El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres". Os invito a cantar un cántico de alegría y acción de gracias como os indiqué al principio.

¡Cuánto bien ha recibido esta comunidad parroquial de Puerto Real y esta Iglesia de Cádiz con la presencia de esta comunidad de Filipenses Hijas de María Dolorosa durante estos cincuenta años!

¡Cuántos bienes humanos, espirituales y culturales, han recibido las jóvenes y adolescentes en la acogida y tarea educativa durante estos cincuenta años!

¡Cuántos momentos felices y de dolor! ¡Cuántas celebraciones familiares y festivas con las jóvenes, adolescentes y colaboradores!

Hoy cantamos con el salmista: "El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres". Hay que cantar una canción nueva: el cántico nuevo de la esperanza, el cántico nuevo de la tolerancia, el cántico nuevo de la defensa de la vida y la civilización del amor!

10. Eucaristía y acción de gracias

Celebremos con alegría y gozo esta Eucaristía de acción de gracias, en esta efemérides singular de los cincuenta años de la presencia de las Filipenses Hijas de María Dolorosa.

Demos gracias a Dios por tanto don recibido. Por el don de la acogida de jóvenes en la prostitución, y niñas y niños necesitados de cariño. Por el don de la tarea educativa y por la presencia entre nosotros, en esta Iglesia de Cádiz y Ceuta, y en Puerto Real.

Que Santa María, bajo la advocación de los Dolores y Lourdes, nos acompañe ahora y siempre.

EN LA FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Barbate, 16 de julio de 2006

Esta mañana, queridos barbateños, he querido estar con vosotros para compartir vuestras alegrías y vuestras penas a los pies de Nuestra Señora del Carmen, Madre y Patrona de Barbate. Ella, en este día, está en medio de nosotros como madre de las familias de las gentes del mar. Ella es el orgullo de Barbate. ¿Quién no lleva en su pecho colgada a la Virgen del Carmen? ¿Quién no la lleva en su corazón? Todos y cada uno de los barbateños llevan en su corazón a la Virgen del Carmen.

1. Transmisión de la fe en las familias de las gentes del mar

Deseo recordaros que el domingo pasado el Papa Benedicto XVI clausuraba en Valencia el V Encuentro Mundial de las Familias, cuyo lema era: "La transmisión de la fe en las familias". Él se dirigió a todas las familias del mundo y entre ellas estaban las familias de las "gentes del mar", y les invitaba a que fueran ellas mismas quienes "transmitieran la fe en la familia".

Esta transmisión de la fe en la familia nos permite recordar que la familia es el lugar idóneo para acoger a los hijos y para cuidar de su salud corporal y espiritual. Una Iglesia pujante y evangelizadora tiene a la familia como institución básica para transmitir la fe. Vosotros, queridos barbateños, estáis invitados a transmitir la fe en las familias.

2. Camino de esperanza y colaboración

Esta mañana estival se respira un ambiente de alegría y entusiasmo en Barbate por la presencia de la Virgen del Carmen en medio de su pueblo, en medio de esta lonja, en medio del mar, en las calles y plazas. Ella es la Madre de las familias barbateñas. Ella intercede por las familias de Barbate para poner remedio a la situación por la que está pasando. Ella nos enseña el camino de la esperanza y de la transmisión de la fe y del amor. Ella nos invita a caminar en una acción conjunta para dar respuesta a las necesidades de nuestro pueblo de Barbate, en la vida de cada una de las familias. Ella nos enseña a transmitir la fe en la familia, como lo hizo ella misma en la familia de Nazaret.

3. Día de las gentes del mar

En este día de las "gentes del mar", os recuerdo que Nuestra Señora del Carmen es la Madre de las familias de las gentes del mar, y que hay que transmitir la fe en las familias de las gentes del mar.

En este día considero necesario acoger la riqueza de la vida de familia de las gentes del mar, su sentido de trascendencia, solidaridad, respeto a la naturaleza y su capacidad de enfrentarse a los riesgos y tragedias del mar, y ser capaces de integrarlos en la sociedad, que tiene una indudable necesidad de valores.

Conozco por vosotros mismos la labor que realizáis tantos trabajadores marinos, en el día a día, después de largas horas o largas estancias en el mar; con vuestro intenso trabajo vais sustentando a vuestros hogares en los cuales tenéis un hermoso tesoro: vuestros padres, vuestras esposas, vuestros hijos.

Vosotras esposas y madres de familia sois las que ante la falta de presencia de vuestros esposos que están en la mar, lleváis a cabo la formación, asumiendo las responsabilidades del hogar y la educación de vuestros hijos; vosotras sois las auténticas educadoras en la fe en los que los niños, adolescentes y jóvenes encuentran el camino seguro de la vida, bajo la guía y protección del Señor y de la Virgen del Carmen.

Podríamos decir al Señor en este día: ¡Oh Dios, que en la Sagrada Familia nos dejaste un modelo perfecto de vida familiar vivida en la fe y la obediencia a tu voluntad. Socórrenos en nuestra misión de transmitir la fe a nuestros hijos. Abre el corazón de nuestros hijos para que crezca en ellos la semilla de la fe que recibieron en el bautismo. Fortalece la fe de nuestros jóvenes, para que crezcan en el conocimiento de Jesús. Aumenta el amor y la fidelidad entre todos los matrimonios!

4. Llamados y enviados a transmitir la fe

La Palabra de Dios nos habla hoy de una llamada gratuita de Dios. Llama a Amós, un seglar que grita: "no soy profeta, ni hijo de profeta...". Llama a los doce apóstoles y más tarde a los setenta y dos; nos llama a todos en la persona de Cristo, para que seamos santos; llama a María, la Virgen, para ser la Madre de Dios. Nos llama a todos los bautizados para anunciar a Jesucristo, llama hoy a las familias, para que sean ellas las que transmitan la fe recibida a sus hijos. Este camino de la evangelización y transmisión de la fe tenemos que hacerlo ligeros de equipaje, con espíritu misionero y creando esperanza y alegría.

Dios se sirve siempre de hombres y mujeres para que colaboren con Él en el anuncio de la Buena Noticia de su amor. Entre otros muchos profetas que Dios envía a su pueblo está Amós, un laico, un campesino, que tiene buen sentido común y demuestra gran valentía en el cumplimiento de su misión, a pesar de la oposición oficial en contra. "Yo no soy un profeta profesional. Yo cuidaba bueyes y cultivaba higueras. Pero el Señor me agarró y me hizo dejar el rebaño diciendo: ve a profetizar a mi pueblo Israel" (Am 7, 14-15). Jesús envía en un primer momento a sus doce apóstoles, más tarde enviará a los setenta y dos discípulos, y los enviará de dos en dos, es decir en fraternidad (cf. Mc 6, 7-13).

Jesús había usado un verbo "venid conmigo" y ahora usa otro verbo "id". De la llamada pasa al envío. Todo bautizado es un llamado y un enviado, todos los laicos participan de la misión evangelizadora de la Iglesia. La familia es transmisora de la fe, es decir, transmite todo lo que ha experimentado en sus encuentros con el Señor.

Todos nosotros por el bautismo somos miembros de la Iglesia y discípulos de Jesucristo, y estamos llamados con una vocación y misión en la Iglesia y en la sociedad.

5. Nuestra Señora del Carmen se pone en camino para transmitir la fe

Nuestra Señora del Carmen se pone en camino para transmitir la fe, después de haber sido llamada por el ángel para la misión que el Padre le ha confiado y siendo portadora de Jesús, hecho hombre en su seno. Nuestra Señora del Carmen nos enseña a transmitir la fe en la familia y desde la vida de familia. Podríamos cantar: "Virgen y Madre, Hija del Padre, Santa María del Carmen, Madre y Patrona de los barbateños y modelo de transmisora de la fe en la familia sagrada de Nazaret". Nuestra Señora del Carmen, llevada de su solicitud maternal, se vuelve en favor de los pequeños y desfavorecidos con entrañas de misericordia y amor.

6. Poneos en camino para transmitir la fe en vuestras familias

Queridas familias barbateñas tenéis que poner os a caminar con ilusión, a prisa, para servir, para ser transmisora de la fe en la familia. Sé que ya lo estáis haciendo. Nuestra Señora del Carmen, este día, está en medio de nosotros y es nuestro modelo de servicio a los demás, de aliento y fuerza para renovar nuestros compromisos y de estar cerca de los pobres y desfavorecidos, y de dar respuesta a los problemas del mar y de transmitir la fe en la familia.

Hay que ponerse en camino para servir a los más pobres y desfavorecidos. "Es una opción o forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana" (cf. Dios es amor, Benedicto XVI).

Hay que ponerse en camino para servir a tantos y tantos hermanos nuestros pobres que segrega la sociedad moderna y que luego ignora y olvida.

Hay que ponerse en camino para servir a los "nuevos pobres" de la sociedad moderna: ancianos, solitarios, enfermos terminales de sida, niños sin familia, tirados en la calle y abandonados, drogadictos, alcohólicos, y tantos y tantos otros hermanos nuestros.

Hay que ponerse en camino para servir a tantas familias sin trabajo, a los jóvenes que habiendo sufrido un fracaso y no encontrar empleo, vagan por nuestras calles y plazas faltos de ilusión y esperanza.

Hay que ponerse en camino para servir y defender los derechos legítimos de las gentes del mar.

Hay que ponerse en camino para transmitir la fe en nuestras propias familias. ¿Cómo hacerlo? En la misma casa, en la oración de la familia, en la parroquia, en la catequesis. En la misma hermandad y cofradía de niños, adolescentes, jóvenes y adultos y, sobre todo, en la Misa del domingo y sábado por la tarde. Todo está acompañado por las obras de caridad y amor.

7. Eucaristía y acción de gracias

Este mediodía, en esta Eucaristía, el pan que partimos es comunión con el Cuerpo de Cristo (cf. 1 Cor 10, 16). Los cristianos al participar en la Eucaristía tenemos que quedar animados y ser empujados por este movimiento de comunión, de amor, de entrega, de transmisión de la fe y de servicio.

Nuestra Señora del Carmen, Madre y Patrona de las familias de las gentes del mar, Mujer eucarística, nos enseña y nos alienta en el camino de la transmisión de la fe en las familias. Somos, como dice el Concilio Vaticano II: "Una Iglesia en servicio misionero".

Señora del Carmen, Madre y Patrona de las familias de las gentes del mar, enséñanos a colaborar activamente unidos para poner remedio a la situación por la que pasa nuestro pueblo, enséñanos a ser buenos transmisores de la fe como lo fuiste tú, en aquella familia de Nazaret.

Señora del Carmen, Madre y Patrona de las familias de las gentes del mar. ¡Ruega por nosotros, para que perdonemos de corazón a todos los que nos ofenden!

Ruega por nosotros para que no pasemos de largo ante la situación por la que pasan nuestros pescadores, ante los hombres y mujeres que viven en soledad y abandono, ante los inmigrantes, drogadictos y enfermos terminales.

Os invito a elevar una oración al Señor por el eterno descanso de los pescadores que han muerto en el mar y por sus familias.

Señora del Carmen, Madre y Patrona de todas las familias de las gentes del mar, enséñanos a ser pobres y humildes como tú y a transmitir la fe en nuestras familias, tal y como tú lo hiciste en la sagrada familia de Nazaret.

EN LA SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA DE ÁFRICA

Ceuta, Parroquia Ntra. Sra. de África, 5 de agosto de 2006

La Iglesia de Ceuta está viva porque en ella está Jesucristo resucitado y vivo, y la alienta con su Espíritu.

Esta tarde, esta Iglesia de Ceuta grita: ¡Dios te salve, Santa María de África! ¡Nuestra Madre y Patrona, Madre del "Amor Hermoso"! ¡Tú eres la alegría, la gloria y el orgullo de Ceuta!

Todos los años, como buenos hijos, venimos a estar contigo en este día, para contarte lo que está pasando en nuestras vidas y en la vida de los demás.

Este año venimos a rezarte, a cantarte y a decirte que eres la Madre del "Amor Hermoso", en estos tiempos en los que necesitamos del amor, de la ternura, de la mansedumbre, del perdón, de la reconciliación y de la civilización del amor.

1. Santa María de África, Madre del "Amor Hermoso"

La sabiduría hace su propio elogio y grita: "Yo soy la Madre del Amor Hermoso". Esta deliciosa afirmación se refiere en sentido directo a Jesucristo, el Verbo Eterno, la sabiduría personificada. Está tomada esta expresión del libro del Eclesiástico: "Madre del Amor Hermoso", y es aplicada a la Santísima Virgen.

La Iglesia nunca ha ahorrado elogios para ensalzar a la hermosura espiritual de la Virgen María, la criatura que, desde su concepción inmaculada, refleja más perfectamente la hermosura de Dios, que es amor.

La imagen que contemplamos de Nuestra Señora de África representa a la Virgen María, transida de dolor con el Hijo muerto en los brazos, el Hijo del amor, Jesucristo el Señor. Es la dulce Madre, llena de ternura y amor, la Madre del Amor Hermoso.

Pocas advocaciones marianas traen tanta ilusión y tanta alegría al corazón del hombre como ésta: "Santa María de África, Madre del Amor Hermoso". Al mismo tiempo suscita en nosotros profundos interrogantes acerca de qué es el amor.

"Santa María de África, Madre del Amor Hermoso", es el título que sintetiza muy bien la grandeza de esta mujer privilegiada, amada por Dios con el amor más hermoso, enriquecida de gracia, concebida sin pecado original, libre de todo pecado personal, virgen intacta, liberada de la corrupción del sepulcro, glorificada en cuerpo y alma, elevada al cielo como precursora de todos los redimidos que serán glorificados con la venida gloriosa de Nuestro Señor Jesucristo.

"Santa María de África, Madre del Amor Hermoso", todo es hermoso y agradable en ti, hija de Sión, hermosa como la luna, limpia como el sol; en tus labios se derrama la gracia, el Señor te bendice eternamente. Tu rostro resplandeciente baña de esplendor mis ojos, tus ojos son un manantial de luz y de dulzura, dulce Madre del mundo, para mirar todo el dolor del mundo, afeado por el pecado. Te imploro en este día la luz de tu mirada, para captar lo bello, para hermopear todo con mi mirada. Santa María de África, Madre del Amor Hermoso, ruega por nosotros.

2. Santa María de África, Madre del Amor Hermoso, es una voz de alarma

Si la sabiduría habla de "amor hermoso" es porque hay amores feos. Es feo el amor que ensucia lo que toca, el amor que domina o margina, el que se impone o se aprovecha. En el mercadillo de la vida de cada día hay que saber distinguir el verdadero amor y el pseudo-amor. Porque el amor se puede falsificar, se puede fingir, se puede degradar.

En la sociedad actual cargada de erotismo se destaca casi exclusivamente la dimensión sensual y sexual del amor humano, hasta tal punto que muchos identifican amor con sexo. No se habla del amor casto. No se presenta la castidad perfecta como proyecto de vida en el amor, un proyecto en el que numerosas personas muy normales encuentran su plena realización. No se destaca con fuerza el valor evangélico y evangelizador de la virginidad y el celibato por el reino de los cielos. El amor hay que cuidarlo como un tesoro, como un bien, incluso de interés cultural. No se habla del amor de entrega, generoso y gratuito por los demás. No se habla del amor de la familia. No se habla del amor de Dios.

3. La vida cristiana es amor

La vida cristiana es amor: amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo; para un cristiano todo hombre y mujer es prójimo, es hermano. Cuando decimos que el cristiano es amor nos introducimos en lo más vivo y profundo del ser cristiano. La quintaesencia del cristiano es el amor.

La vida cristiana en su profundidad es Cristo viviente, operante y palpitante en la Iglesia. Jesucristo, Dios y hombre verdadero, es el amor, amor de Dios al hombre y amor del hombre a Dios. La Iglesia de Cristo-Amor es, por tanto, la Iglesia del amor. No sería la Iglesia del amor si no fuera Iglesia del servicio a la humanidad. La Iglesia es "la comunidad de hermanos" establecida por Cristo al servicio del amor.

Jesucristo es el "Amor Hermoso" de Dios al hombre. La Iglesia es el "Amor Hermoso" de Cristo a la humanidad. Santa María de África, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, es la Madre del "Amor Hermoso".

Miremos constantemente a Santa María de África. Ella nos enseña a amar. Ella nos dice: por amor, mi Hijo está muerto en mis brazos. Jesús quiere que miremos a María y nos dice: "Ahí tienes a tu Madre". Ella siempre enseña pureza, nobleza, delicadeza, pudor, honradez, amor hermoso. Amor a los pobres y necesitados. Podríamos preguntarnos: ¿qué es amor hermoso? ¿hay amor feo? ¿se puede degradar, fingir, falsear o comercializar el amor? ¿quién ama de verdad? ¿quién me ama de verdad y a quien amo yo de verdad? ¿dónde está el verdadero amor?

4. Santa María de África, Madre del Amor Hermoso, es un mensaje urgente de Amor al mundo actual

Es urgente hablar del "amor hermoso" a esta sociedad en la que estamos. El Papa Benedicto XVI así lo ha hecho en su Carta Encíclica "Dios es amor".

En nuestra sociedad hay factores sociales que han convertido la vida en algo excesivamente complicado, con la ola de relativismo, laicismo y nihilismo que nos envuelve.

Existe una espiral de violencia permanente, las injusticias y desamores, la telebasura, el insulto público, el descaro, los malos modos, el exhibicionismo irrespetuoso... todo esto es muy feo y afecta la vida de cada día. "Si me falta el amor, nada soy" (1Co 13, 1-3).

5. Hay que implantar el "amor hermoso"

Hay que implantar el "amor hermoso". Tenemos que comprometernos a luchar, desde el amor y nunca desde el odio, contra la sociedad acumulada por las inmoralidades, injusticias, el hambre, la miseria, la ignorancia y la marginación de millones de seres humanos, la injusta distribución de los bienes de la tierra que son para todos, la violencia, los enfrentamientos verbales y físicos, muchas veces sangrientos entre hermanos. Es urgente decir, proclamar, luchar con "amor puro" por el triunfo del amor hermoso. Es urgente luchar para que cesen las hostilidades y los conflictos bélicos.

6. Santa María de África, Madre del Amor Hermoso, nos invita a amar con amor hermoso, a hermoear la vida de familia y de todos

Santa María de África, Madre del Amor Hermoso, nos invita a amar con amor hermoso, a hermoear la vida de familia y de todos con amor hermoso, a trabajar por una nueva civilización del amor y de la verdad.

La vida es hermosa cuando es una vida en el amor. Todo cambia, todo es diferente. Todo se ve de otra manera. Todo se ve mejor cuando se ve con ojos de enamorado. El "amor hermoso" es lo que hace que la vida sea limpia. Los que tienen limpia la mirada y el corazón ven mejor y ven más: "Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios" (Mt 5, 8).

Todos hemos de amar, pero con amor limpio. La castidad es un modo de amarse con amor limpio y respetuoso. Cuando falla el respeto se resiente el amor.

7. Hay una castidad virginal, que es el grado más elevado de la castidad

Dijo María al ángel: "¿Cómo será eso, puesto que no conozco varón? El Espíritu Santo vendrá sobre tí y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra".

Hay una castidad virginal que es el grado más elevado de la castidad: es la pureza integral, que abarca cuerpo y alma, sentimientos, pensamientos, afectos, intenciones y actuaciones.

La virginidad consagrada a Dios debe ser estimada como un don eximio de la gracia, libera el corazón humano de un modo peculiar para que se encienda más en el amor a Dios y a los hombres, es signo especial de los bienes celestiales y medio optimismo para dedicarse con fervor al servicio de Dios y a las cosas del apostolado. Este amor virginal agranda el corazón del célibe, de tal manera que en él cabe todo el mundo, le da corazón de padre, de madre, de hermano universal. Lo que hace tan bello la virginidad y el celibato es el amor que lo motiva, el amor que lo anima, el amor con que se vive. Sin amor, tampoco vale nada.

8. Jesús habla de limpieza de corazón

Jesús habla de limpieza de corazón. El corazón es el símbolo de la vida entera. Tienen limpio el corazón los que tienen intenciones leales, los que no ofenden con sus lenguas, los que siempre piensan bien, rectamente, hablan sinceramente, obran honestamente, los que

buscan siempre la verdad, aman la verdad, viven de la verdad, realizan siempre la verdad con amor, los que aman con "amor hermoso".

9. Santa María de África, Madre del Amor Hermoso, nos invita en este día a hacer una revisión

Santa María de África nos invita este día a hacer una revisión de nuestra conducta, detallada y exigente, para descubrir con la gracia de Dios, si alimentamos algún sentimiento hostil hacia alguno de nuestros hermanos, si hay alguien con quien tenemos que reconciliarnos. Examinemos cuidadosamente nuestra conciencia a ver si el amor es lo primordial de nuestra vida, a ver si estamos inclinados a amar a todos, a amar todo, amar en todo, amar a pesar de todo y amar por encima de todo, porque como dice San Juan de la Cruz "al atardecer de la vida seremos examinados del amor".

10. Eucaristía y acción de gracias

En esta Eucaristía, Santa María de África, Madre del "Amor Hermoso", te pedimos, que no nos cansemos de amar a Dios y a los hermanos, aunque los tiempos en los que vivimos sean difíciles y recios.

Santa María de África, Madre del "Amor Hermoso", ayúdanos a estar dispuestos a pedir perdón cuando ofendemos, y a perdonar cuando nos sentimos ofendidos, aunque no nos pidan perdón. Esto es "Amor Hermoso".

Santa María de África, Madre del "Amor Hermoso", danos a conocer con claridad que no hay "amor hermoso" donde no hay fraternidad. No podemos agradecer a Dios, si estamos agresivos unos con otros. Hemos de vivir en fraternidad.

Santa María de África, Madre del "Amor Hermoso", ruega por nuestros hermanos difuntos que tantas veces se postraron a tus pies, y hoy en tu providencia amorosa, has dispuesto ya que estén junto a Tí.

Santa María de África, Madre del "Amor Hermoso", ruega también por nuestro Padre Sebastián, Vicario que fue de esta Iglesia y el Señor lo ha llamado para que esté junto a Él.

Santa María de África, Madre del "Amor Hermoso", ruega por los pobres, los inmigrantes, los enfermos los desfavorecidos de la sociedad.

Santa María de África, Madre del "Amor Hermoso", ruega por nosotros, para que no nos cansemos de amar a todos, incluso a los enemigos.

EN LA SOLEMNIDAD DE LA VIRGEN DE LA OLIVA

Vejer, Parroquia Divino Salvador, 5 de agosto de 2006

Celebra hoy la Iglesia, en toda la cristiandad, la Solemnidad de la Asunción de la Virgen María. En Vejer celebramos la solemnidad de Nuestra Señora de la Oliva Coronada. Hoy, queridos hijos de Vejer, he querido estar con vosotros, para compartir vuestras alegrías y cantar con vosotros a Nuestra Señora de la Oliva y decirle:

Tú, Virgen de la Oliva Coronada, eres la gloria, el honor y el orgullo de Vejer. Tú eres nuestra Madre y Patrona. En este día se respira entusiasmo y alegría en Vejer y en todos sus campos, por la presencia cercana de la Virgen de la Oliva, en medio de su pueblo, en sus calles y plazas. Hoy, Santa María de la Oliva Coronada ha dejado su Santuario y ha venido a estar con su pueblo. Tú nos enseñas a bajar para subir, nos enseñas a ser humildes y pobres para poder estar contigo.

1. María, asunta en cuerpo y alma a los cielos

María, Virgen de la Oliva Coronada, tú eres la mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies, coronada con doce estrellas (cf. Ap 12, 1). Tú eres la mujer que nos has dado a Cristo y a la Iglesia. Tú eres la mujer coronada en el cielo como Madre y Reina. Tú eres signo de esperanza cierta y de consuelo para nosotros que todavía peregrinamos en la tierra. Tú eres nuestro amparo. Tú eres nuestro remedio, nuestro descanso y nuestro alivio. Tú eres, Virgen de la Oliva, la que desde el cielo velas por los débiles y humildes, por los necesitados y abandonados. Tú eres, Virgen de la Oliva, la que desde el cielo cantas el Magnificat y alabas a Dios, y la Iglesia te proclama de generación en generación.

2. Mirad a Nuestra Señora de la Oliva

Esta mañana estival, Virgen de la Oliva Coronada, déjanos que te miremos de nuevo, un año más, en el día de tu fiesta. Me encanta mirarte y descubrirte como centro de la historia de la salvación, como Madre y Patrona. Me impresiona sentir que eres para nosotros "Madre del amor hermoso", es decir, caridad, amor entrañable, madre de la concordia con ojos misericordiosos. Todos los vejeriegos queremos mirarte y queremos imitarte; ser como tú, un rico presente de caridad, de acogida y concordia, para nuestros hermanos, y alegría y luz para nuestra sociedad violenta y entenebrecida, y para los necesitados e inmigrantes que llegan permanentemente a nuestras costas gaditanas. Santa María Coronada, haz que no nos cansemos de imitarte.

3. Virgen de la Oliva, alegría de la pequeñez

A los diez años de tu coronación seguimos encontrando en la Virgen de la Oliva Coronada una respuesta existencial: aquí estoy en tu presencia Señor. Ella es pequeña y se encuentra entre los pequeños, a los que Jesús ha tenido bien revelar los secretos del Reino. Ella es la Virgen del "Sí", del "Sí" al Padre por Cristo, en el Espíritu. Ella es también la Virgen del "Sí" a los hombres. María se entrega totalmente al plan de Dios: toda Ella está disponible, toda Ella es entrega. Ella está alegre porque el Señor ha mirado su pequeñez. Ella es la alegría de la pequeñez evangélica. Ella sigue siendo nuestro modelo del "Sí", de la pequeñez, de la humildad de la esclava.

4. La Virgen de la Oliva dejó hacer a Dios en su vida

A los diez años de tu coronación seguimos encontrando en la Virgen de la Oliva Coronada el modelo de dejar hacer a Dios en su vida. "¡Dichosa tú que has creído!", le dice su prima Isabel (cf. Lc 1, 45). Aceptar la Palabra es creer, y la Virgen de la Oliva ha aceptado, ha acogido, ha guardado la Palabra de Dios hasta tal punto que la Palabra se ha hecho carne en Ella. La misericordia del Dios Salvador se ha fijado en la pequeñez de su esclava, y Ella ha dejado "hacer" a Dios en su vida.

Os invito, queridos vejeriegos, a que os esforcéis en dejar hacer a Dios en vuestras vidas y a caminar en la alegría de la sencillez evangélica y de la pequeñez. Os invito a dejar hacer a Dios en vuestras vidas, y a caminar como instrumentos de paz.

5. La Virgen de la Oliva Coronada, Virgen acogedora

A los diez años de tu coronación seguimos encontrando en la Virgen de la Oliva Coronada el modelo de la Virgen acogedora. Tú has acogido al Verbo de Dios, hecho carne por obra del Espíritu Santo, en tus purísimas entrañas. Tú nos acoges a nosotros, los hijos de Eva, que suspiramos, gemimos y lloramos, en este valle de lágrimas. Tú eres Santa María de la acogida, para todos los desfavorecidos y necesitados. Enséñanos a acoger a tu Hijo, Jesucristo, el Señor, como tú lo acogías en tus brazos maternales, para mostrarlo a los demás.

Virgen de la Oliva Coronada, enséñanos en este día de tu fiesta a ser acogedores. Muchas veces queremos ser acogedores como tú y nosotros no acogemos. Queremos ser comprensivos como tú y nosotros no somos comprensivos y no perdonamos. Enséñanos a acoger a todas las personas con naturalidad, sentido común, amor fraterno, espíritu de diálogo y tolerancia. Enséñanos a no excluir a nadie de nuestras preocupaciones, de nuestros cuidados, de nuestro servicio y de nuestro amor. Enséñanos a acoger a los pobres y desfavorecidos y a los inmigrantes que llegan hasta nosotros. Enséñanos a acoger a las familias en dificultades.

6. La Virgen de la Oliva Coronada, Reina y Madre

A los diez años de tu coronación seguimos encontrando a Santa María, Virgen de la Oliva Coronada, Reina y Madre de misericordia.

Virgen de la Oliva Coronada, tú eres Reina y Madre de misericordia. Tú acoges a los que se refugian en ti. Tú eres el consuelo de los afligidos, amparo de los desgraciados, esperanza de los pecadores y miserables.

Virgen de la Oliva Coronada, en este día te pedimos que nos ayudes a tener, como tú, un corazón misericordioso en una sociedad llena de injusticias y miserias. En un mundo, a veces, endurecido por el rencor, por la falta de amor y de perdón.

Virgen de la Oliva Coronada, haz que tengamos entrañas de misericordia y amor. Deseamos todos los vejeriegos tener un corazón lleno de misericordia y unos ojos misericordiosos, para con el pobre, el enfermo, el emigrante. Es el modo más grande de amar.

7. Virgen de la Oliva Coronada, Reina de la Concordia

A los diez años de tu coronación seguimos encontrando en Nuestra Señora de la Oliva Coronada, el modelo de la Reina de la concordia. En este día de tu fiesta quiero invocarte, como un vejeriego más, como Virgen de la Oliva Coronada, Reina de la "concordia", pues en ti se cumplió el momento culminante del plan que Dios Padre había proyectado realizar por Cristo. Recapitular en Cristo todas las cosas, reconciliar todos los seres, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

En este día quiero pedirte que intercedas por nosotros para que vivamos en "concordia", y que trabajemos por la concordia. Haz que todos seamos instrumentos de concordia, fraternidad, unión y paz.

Cada día queremos comprometernos recordándote a ti, Virgen de la Oliva Coronada, a evitar la división, la dispersión y la desintegración. Haznos vivir cada día, de manera intensa la necesidad de unidad, de fraternidad, de concordia, de paz, y pedir que todos los vejeriegos seamos instrumentos de unidad y de concordia entre todos y signo de salvación para todo el pueblo.

Este año en el que el Papa Benedicto XVI nos ha visitado con motivo del V Encuentro Mundial de las familias, te pedimos por la unidad de todas las familias del mundo entero y de Vejer. Que todas las familias de Vejer permanezcan unidas, a pesar de las dificultades.

8. Eucaristía y acción de gracias

En esta Eucaristía, Virgen de la Oliva Coronada, te damos gracias y te suplicamos.

Te damos gracias por tanto don recibido durante estos diez años y te pedimos que nos ayudes a valorar la vida de las personas en todas sus etapas, desde la concepción misma hasta cuando está degradada y sin aparente sentido; a defenderla, a respetarla y a vivirla como don de Dios. Enséñanos a estar con un corazón misericordioso al lado de los pobres, enfermos, marginados, drogadictos e inmigrantes.

Virgen de la Oliva Coronada, ruega por nosotros para que seamos humildes, sencillos y hacedores de paz y concordia como tú lo fuiste.

Virgen de la Oliva Coronada, te pedimos en este día por todos aquellos hermanos y amigos nuestros que el año pasado, en este día de tu fiesta, estaban con nosotros y hoy el Señor los ha llamado para que estén junto a Él: son nuestros hermanos difuntos.

Virgen de la Oliva Coronada, Virgen acogedora, Reina y Madre de misericordia y concordia, todos los vejeriegos queremos seguir haciendo camino contigo, siendo fieles ahora y siempre a la acogida, a la concordia, a la misericordia entrañable, al perdón, a la alegría de la pequeñez evangélica, a la unidad y a la paz, hasta que lleguemos contigo al cielo.

AGENDA DEL SR. OBISPO

JULIO

1. Asiste a la Convivencia con los miembros de la pastoral de la salud, en San Fernando.
2. Confirmaciones en la Parroquia de Nuestra Señora de la Inhiesta, de Paterna.
3. Reunión con los nuevos diáconos.
Se reúne con los Formadores del Seminario.
4. Reunión con la Fundación Zoilo Ruiz Mateo.
Reunión con Salus Infirmorum.
5. 5-6 Se reúne con la Comisión Episcopal del Clero, en Valencia.
7. 7-9 Asiste al V Encuentro Mundial de la Familias, en Valencia, con Benedicto XVI.
11. Firma Convenio Ermita de Santa Ana, en Chiclana.
Recibe a un grupo de niños bielorrusos en el Obispado.
12. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
13. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
Bendición apertura de la Asociación "Nuevo Futuro", en Cádiz.
14. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
Confirmaciones en la Parroquia de San Pío X, de La Línea de la Concepción.
15. Celebra la Eucaristía en la Parroquia de San Sebastián, de Puerto Real, con motivo del 50 Aniversario de la llegada de las RR Filipenses a esta villa.
16. Celebra la Eucaristía de la Virgen del Carmen, en la Lonja de Barbate.
Por la tarde, preside la procesión de la Virgen del Carmen, en Cádiz.
17. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
18. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
Por la tarde, se reúne con el Consejo D. de Asuntos Económicos.
19. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
20. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
Celebra la Eucaristía en las Mogarizas (Chiclana), con motivo del Campamento Vocacional del Seminario.
21. Recibe Visitas y despacha asuntos de la Curia.
23. Celebra la Eucaristía en la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario, de Guadiaro.
24. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
25. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
26. Presencia la llegada en el Puerto de Cádiz, de la Regata de los Grandes Veleros en su 50 Aniversario.
27. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
28. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
30. Celebra la Eucaristía en la nueva Parroquia de Ntra. Sra. de Europa, de Chiclana.
31. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
Felicitación a los PP. Jesuitas.

AGOSTO

1. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
2. Celebra la Eucaristía a las Hermanas de la Cruz, de Cádiz.
Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
3. Recibe visitas y despacha asuntos de la Curia.
4. 4-5 Ceuta. Celebra la Eucaristía y preside la procesión de Nuestra Señora de África, Patrona de Ceuta.

6. Preside la Misa Exequial por el P. Sebastián Araújo Ruiz de Conejo, en el Asilo de San José, de Algeciras.
Por la tarde, celebra la Eucaristía en la Parroquia Ntra. Sra. de la Palma, de Algeciras.
8. Marcha a Alcalá la Real (Jaén), a pasar unos días de descanso con la familia.
15. Celebra la Eucaristía en la Parroquia del Divino Salvador, de Vejer, con motivo de la fiesta de la Patrona Ntra. Sra. de la Oliva.

OTRAS INTERVENCIONES

SALUDO A LOS MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN - HERMANDAD DE DONANTES DE SANGRE DE CÁDIZ

Queridos miembros y colaboradores de la Asociación-Hermandad de Donantes de Sangre de Cádiz:

La publicación de la memoria anual de vuestra Asociación me brinda una nueva ocasión de hacernos llegar un saludo lleno de sincero afecto y de profunda gratitud.

Gratitud, ante todo, porque donando vuestra sangre y promoviendo que otros también lo hagan, estáis contribuyendo constantemente a salvar vidas humanas o, al menos, a aliviar los padecimientos y mejorar la calidad de vida de muchas personas enfermas.

Vosotros sois muy conscientes de lo absolutamente necesaria que sigue siendo la sangre en el tratamiento de muchas dolencias. Sin este bien, tan escaso, miles y miles de vidas se perderían cada año en el mundo. Por eso, podéis sentiros satisfechos sabiendo que esos miles de seres humanos viven gracias a vuestra generosidad personal, y a la labor de concienciación social que venís desarrollando.

Debemos agradecer, además, la contribución eficaz que vuestra Asociación está prestando en orden a promover, en el seno de la sociedad, cultura que preste mayor atención a los valores humanos esenciales de la generosidad, la gratuidad y la fraternidad.

Motivos nobilísimos de orden filantrópico, como un hondo sentido de solidaridad hacia los enfermos o un sentimiento vivo de compasión con los que sufren, son los que os conducen a donar vuestra sangre. Se trata, sin duda, de motivaciones elevadas y muy estimables, que dignifican el corazón de quienes las cobijan y alientan.

No obstante, desde una perspectiva cristiana, donar sangre significa vivir de una manera particularmente significativa la identificación con el Hijo de Dios, que se hizo solidario de la Humanidad doliente hasta verter su propia sangre. Por eso, el gesto de la donación identifica al cristiano más profundamente con su Maestro y le hace participar, de algún modo, en el derramamiento de la Sangre del Redentor, es decir, en la entrega de su vida a favor de la Humanidad.

Por eso, podemos decir que la donación de sangre es un gesto pascual. Es un signo inequívoco de la fuerza del amor divino, que nos hace morir al yo egoísta e insolidario, para renacer al hombre nuevo generoso, que, unido a Cristo, desprendido de todo, se convierte en fuente de vida para los demás.

Por consiguiente, cada donación de sangre constituye un auténtico himno de vida, un himno de resurrección, un signo que hace presente la Pascua del Señor.

Por tanto, permitidme que, un año más, os trasmita mi felicitación por vuestra extraordinaria labor, al tiempo que os hago llegar palabras de aliento para que, mediante la promoción de las donaciones de sangre, sigáis ayudando a construir una cultura de la vida y

del reconocimiento de la primacía de los valores humanizadores, con la gratuidad, la generosidad y la fraternidad.

Ojalá que vuestro ejemplo y vuestras iniciativas alcancen cada vez mayor eco entre los miembros de nuestra sociedad. Con este deseo, e implorando sobre todos vosotros los divinos auxilios, os bendice,

+ Antonio Ceballos Atienza
Obispo de Cádiz y Ceuta

Cádiz, 23 de abril de 2006.

EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN SOBRE LA REHABILITACIÓN DEL MONASTERIO DE SANTA MARÍA

Cádiz, Obispado de Cádiz, 28 de junio de 2006

SALUDO Y RECIBIMIENTO DEL SR. OBISPO A LA SRA. CONSEJERA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES

Bienvenida a este Hospital de Mujeres, importante conjunto patrimonial histórico artístico, en el que vamos a inaugurar hoy la Exposición sobre la Rehabilitación de otro importante conjunto, el del Monasterio de Santa María.

Bienvenida a este Claustro que, como Hospital para Mujeres, albergó a muchas de ellas desde el siglo XVIII hasta el año 1963 en el que se clausuró como tal. En este Claustro se exponen hoy las ideas arquitectónicas para la rehabilitación de ese otro Claustro del Monasterio de Santa María, Monasterio centenario y ubicado en un barrio popular de nuestra ciudad. Este Monasterio ha sido ya será testimonio de oración, silencio y trabajo de mujeres consagradas con el carisma de vida contemplativa.

Bienvenida a esta casa, en la que en su Casapuerta Gaditana se encuentra el cuadro de Nuestra Señora del Carmen a la que continuamente gaditanas y gaditanos presentan sus alegrías y preocupaciones. Nos alegramos y nos felicitamos también porque, en este claustro, se presente la solución arquitectónica a veinticuatro viviendas en régimen de alquiler. Sabemos que la vivienda es de las principales preocupaciones de muchos de los que habitan nuestra ciudad.

Bienvenida Sra. Consejera.

INTERVENCIÓN FINAL DEL SR. OBISPO EN EL CIERRE DEL ACTO

Mis felicitaciones a los premiados, a todos los concursantes, al Jurado, y a todos los que de una u otra manera hacen posible este proceso de Intervención en el Conjunto del Monasterio de Santa María.

No es una tarea fácil intervenir en un Conjunto Patrimonial, en el casco histórico de una ciudad, y mucho menos en la ciudad de Cádiz que, por su carácter insular, determina una fisonomía de ciudad con escasez de suelo. Pero también es ello lo que engrandece cada uno de sus rincones.

Algunos pueden pensar, por la escasez de suelo, que Cádiz es una ciudad colmatada o incluso Ciudad agotada urbanística y arquitectónicamente, que puede ser sinónimo, en algún caso, de ciudad muerta desde el punto de vista arquitectónico. Creo que no es así porque "las ciudades las hacen y las crean sus habitantes". A Cádiz la hicieron, la están haciendo y la seguirán haciendo las gaditanas y gaditanos, en razón de sus necesidades laborales, familiares, culturales, espirituales, de vivienda y de ocio.

Es un reto técnico, profesional e institucional atender estas necesidades, en un espacio urbano como el de Cádiz, pero creemos que una Intervención como la del Monasterio de

Santa María, u otras que puedan realizarse, ponen de manifiesto cómo se regeneran estos y con ello nuestra hermosa ciudad.

En este caso:

- Se pone en valor un importante espacio histórico cultural y espiritual.
- Se dota de viviendas a un enclave vital de la ciudad.
- Se configura una nueva trama urbana.
- Se constituye un nuevo espacio artístico y cultural, que va a generar identidad a la ciudad y posibilidades de creación de empleo tan necesario y sumamente importante en nuestro Cádiz.

También por ello, os doy de nuevo las gracias a todos y cada uno de los que estáis participando en este proyecto y en otros proyectos de ciudad.

Quiero que sepáis que el Obispado, en su gestión del patrimonio, tiene marcada estas premisas de intervención en todas sus programaciones y proyectos. Los receptores finales son las mujeres y los hombres de esta ciudad. Os damos las gracias por cuantas veces nos habéis atendido y por las veces que habéis colaborado en los proyectos que presentamos. Os pido que sigáis atendéndolos; todos ellos son productos de reflexión y trabajo con el objetivo de atender a los habitantes de la ciudad de Cádiz en todas sus dimensiones.

Muchas gracias.

De la Cancillería Secretaría General

ANTONIO CEBALLOS ATIENZA
Obispo de Cádiz y Ceuta

D E C R E T O

Por el que se erige la parroquia de Nuestra Señora de Europa, de Chiclana de la Ftra. en el arciprestazgo del mismo nombre.

Cádiz, 4 de julio de 2006

"Entre las comunidades de fieles sobresalen las parroquias, distribuidas localmente bajo un pastor que hace las veces del Obispo, ya que de alguna manera representan a la Iglesia visible establecida en todo el orbe" (Sacrosanctum Concilium 42 a).

Con esta afirmación, el Concilio Vaticano II nos recuerda la misión insustituible de la parroquia en la vida de la Iglesia como lugar de encuentro de la comunidad cristiana y de irradiación de la fe. Por lo mismo, el nacimiento de nuevas parroquias es una muestra de la permanente actividad eclesial y su preocupación constante por estar siempre cerca de la realidad vital de los hombres.

Los nuevos núcleos de población que van surgiendo en nuestra diócesis son un reto a la tarea evangelizadora, y nos piden un esfuerzo permanente para que las comunidades cristianas puedan disponer de los elementos que hagan posible la celebración de la fe, la evangelización y el ejercicio eclesial de la caridad.

En este sentido ya se venía estudiando la posibilidad de erigir una nueva parroquia en Chiclana e la Frontera, en la zona costera de La Barrosa, ante el notable incremento de población y la demanda de asistencia pastoral que se plantea. El tema, tras haber sido estudiado por el equipo de sacerdotes de aquel arciprestazgo y nuestro Consejo del Presbiterio, se vio como realmente necesario; por todo lo anterior:

CONSIDERANDO

1. Que la petición que nos presenta el equipo sacerdotal del arciprestazgo de Chiclana de la Frontera está suficientemente fundada y que la creación de esta parroquia se hace necesaria habida cuenta de la atención pastoral y espiritual que aquella zona reclama.
2. Que, en la sesión de 24 de mayo último, de conformidad con el canon 515§2º, se requirió el parecer del Consejo del Presbiterio, que apoyó la propuesta de forma unánime:

Visto el expediente instruido por la Cancillería del Obispado, por el presente, y de acuerdo con el citado canon del Código de Derecho Canónico:

ERIGIMOS LA PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE EUROPA,

en el municipio de Chiclana de la Frontera, y arciprestazgo del mismo nombre.

La nueva parroquia tomará su feligresía a partir de las que ahora forman parte de las colindantes de Ntra. Sra. del Carmen, San Antonio y Ntra. Sra. de Fátima, y su territorio queda delimitado de la siguiente manera:

"Partiendo desde el punto de la costa del Océano Atlántico donde confluyen los términos municipales de Conil de la Ftra. y Chiclana de la Ftra: Se traza una línea imaginaria que recorre la costa dentro del municipio de Chiclana de la Ftra. hasta la carretera del Novo Sancti Petri; desde allí sube, bordeando e incluyendo el Pinar de La Barrosa, hasta el complejo residencial "Las Quintas" para alcanzar la calle "El Erizo", que recorrida en su totalidad llega hasta el cruce con la carretera Nueva de la Barrosa; siguiendo ésta se encuentra con el cruce del Camino del Sotillo; continúa por éste hasta encontrar el camino del lago Mayor, que se prolonga en una línea imaginaria, para alcanzar la carretera Nacional IV hasta que se encuentra con el límite del término municipal de Chiclana de la Ftra., que se sigue hasta el punto inicial en la costa."

El presente decreto surtirá efecto con la toma de posesión del primer Párroco, en cuya ceremonia será leído a la asamblea de fieles.

Rogamos a la Virgen de Europa para que, con su maternal intercesión, proteja esta nueva parroquia, para que sea centro de vida cristiana y de irradiación del evangelio para cuantos viven en su feligresía y cuantos, por cualquier motivo, acudan a ella.

Dése traslado de copia de este Decreto al arcipreste de Chiclana de la Ftra., al Delegado episcopal para la parroquia que se crea, para su conocimiento y efectos, y a la oficina del Boletín Oficial del Obispado para su publicación.

Lo decretó, mandó y firma el Excmo. y Revmo. Señor Obispo de la Diócesis. Doy fe.

E/.

Por mandato de S.E.R.

NOMBRAMIENTOS

Rvdo. P. Damián Moragues Ordínez, S.D.B., Párroco de la Parroquia de San José, de San José del Valle. Cádiz, 11 de julio de 2006.

D. Rafael Ravina Ripoll, Miembro del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos. Cádiz, 17 de julio de 2006.

Rvdo. P. Leopoldo Antolín Aguilar, SS. CC. Párroco de la Parroquia El Buen Pastor, de San Fernando. Cádiz, 26 de julio de 2006.

Rvdo. D. José María Bravo Aragón, Párroco de la Parroquia Nuestra Señora de Europa, de Chiclana de la Frontera. Cádiz, 26 de julio de 2006.

NOMBRAMIENTOS DE HERMANDADES Y COFRADÍAS

11-07-2006: Decreto por el que se nombra Presidente del Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Puerto Rea, a D. Francisco Domínguez Rivero.

10-08-2006: Decreto por el que se nombra como Hermano Mayor de la Inmemorial, Venerable, Pontificia y Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz de Jerusalén y María Santísima de los Dolores, de Cádiz, a D. Santiago Posada Díaz-Crespo.

NECROLÓGICAS

SEBASTIÁN ARAÚJO RUIZ DE CONEJO

El sábado 5 de agosto de 2006, falleció en Algeciras, el Rvdo. D. Sebastián Araújo Ruiz de Conejo, presbítero de esta Diócesis de Cádiz y Ceuta.

Nació en Algeciras (Cádiz), el 29 de noviembre de 1927 y fue ordenado sacerdote el 22 de noviembre de 1951, en Salamanca, licenciándose en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca.

Comenzó su ministerio sacerdotal como Coadjutor de la Parroquia del Divino Salvador de Vejer de la Frontera y Prefecto de Disciplina y Profesor de Latín en el Seminario Diocesano, ya que en Salamanca, en la Universidad Pontificia, había obtenido el grado de Licenciado en Teología.

En 1956 es nombrado Regente de la Parroquia Santa María La Coronada, de San Roque. En 1959 es nombrado Ecónomo de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Palma, de Cádiz hasta que en 1970 se traslada a Tarifa como Ecónomo de la Parroquia de San Mateo. En 1974 es nombrado Miembro del Consejo del Presbiterio, y se traslada a Ceuta como Ecónomo de la Parroquia de Ntra. Sra. de África, siendo nombrado en 1979 Vicario General de Ceuta. Fue Consiliario Eclesiástico de la Pía Unión Fraternidad de Cristo, miembro del Consejo Pastoral Diocesano y del Consejo de Consultores. En 1989 desarrolla también su labor como Profesor de Religión de la Escuela de Magisterio, y en 1990 es nombrado Párroco de la Parroquia de Santa María La Coronada, de San Roque y Párroco Consultor, un año más tarde. En 2002 desarrolla su tarea pastoral como Capellán del Hogar de San José, de Algeciras. En 2005 vuelve a ser miembro del Consejo de Consultores y del Consejo del Presbiterio.

Sacerdote servicial, sencillo, conciliador y abierto de ideas, era un remanso de equilibrio, de sencillez y defensor de los grandes valores. Manteniendo siempre la profunda pasión por la dignidad y por la libertad humanas, mostró con sus actitudes nobles su pasión por Jesús, por el Evangelio y por la Iglesia. Supo enfrentarse al trabajo y a la vida demostrando una notable audacia inventiva y habilidad para colorear los tiempos oscuros y los espacios grises. Despertó la admiración, el respeto y el cariño entre la gente que lo conocía.

Las exequias se celebraron el domingo 6 de agosto, en el Hogar de San José, siendo presidida la celebración por el Obispo de la Diócesis Monseñor Antonio Ceballos Atienza, acompañado en la misma por multitud de sacerdotes, familiares y amigos, y ante una Iglesia abarrotada de fieles que quisieron estar presentes para dar su último adiós al P. Sebastián.

Sus restos recibieron cristiana sepultura en el Cementerio de Algeciras, por expresa voluntad suya, al finalizar las exequias.

Descanse en paz.

CRÓNICAS DIOCESANAS

V Encuentro Mundial de Familias en Valencia

Del 1 al 9 de Julio de 2006 se celebró en Valencia el V Encuentro Mundial de Familias, convocado por el Pontificio Consejo para la Familia en colaboración con el Arzobispado de Valencia.

En 1981 el Papa Juan Pablo II promulga la Encíclica Familiaris Consortio y se Constituye el Pontificio Consejo para la Familia y es éste el que convoca las celebraciones del los Encuentro Mundiales cada tres años: 1994 en Roma; 1997 en Río de Janeiro; 2000 en Roma; 2003 en Manila y por último 2006 en Valencia.

Los objetivos fundamentales de estos Encuentros son: "celebrar el don divino de la familia y reunir a las familias para rezar, dialogar, aprender, compartir y profundizar en la comprensión del papel de la familia cristiana como iglesia doméstica y unidad básica de la evangelización".

Cada Encuentro tiene un tema básico. El de Valencia era "La transmisión de la fe en la familia". Para profundizar en este lema se programaron dos actividades fundamentales:

En primer lugar, y como preparación del propio Encuentro, se distribuyó en toda la Iglesia Universal unas catequesis que debían ser tratadas por los fieles, especialmente por las comunidades parroquiales y los grupos familiares, cuyos temas eran los siguientes:

1. La familia primera y principal transmisora de la fe;
2. Dios uno y trino;
3. La persona de Jesucristo, centro y síntesis de la cristiandad;
4. El Espíritu Santo y la Iglesia;
5. Los sacramentos, momentos especiales para la transmisión de la fe;
6. Los mandamientos de la ley de Dios;
7. El domingo: Eucaristía y otras expresiones;
8. La piedad popular;
9. La Santísima Virgen.

En segundo lugar se celebró, durante los días del Encuentro, un Congreso Teológico-Pastoral, con temas como:

Familia y laicidad;
Familia y el primado de la fe en un mundo secularizado;
La transmisión de la fe-aspectos pastorales-;
Persona, matrimonio y familia en diálogo con la cultura contemporánea;
Familia y aspectos jurídicos, doctrina social y demografía;
La transmisión de la fe –aspectos teológicos-;
La familia más allá de la ideología;
Familia y bioética, ecumenismo y ecología;
La familia en el Catecismo de la Iglesia católica;
Juan Pablo II, el Papa de la familia y la vida.
El Congreso tenía también paneles temáticos y experienciales.

La Convocatoria del Encuentro estuvo programada desde el 1 al 9 de Julio con diversas actividades simultaneas y en las que podían participar los distintos grupos de familias y personas interesadas:

Del 1 al 7 se desarrollaba en el recinto de la Feria de Muestras la "Feria internacional de la familia" en la que estaban instaladas desde actividades para niños y jóvenes hasta los stands donde cada grupo familiar, asociación, editorial etc. podía proponer sus características y ofertas. Esto suponía una gran profusión de carismas familiares y además la posibilidad de conocimiento mutuo y convivencia.

Del 4 al 7 se desarrollaba, también en los mismos locales "El congreso teológico-pastoral" con la programación antes mencionada.

En la tarde del 7 y en la Playa del La Malvarrosa tenía lugar, para todas las familias, el "Rosario de la familia".

El día 8 por la tarde, y después de haber recibido por la mañana al Papa Benedicto XVI, se desarrollaba la primera alocución del Papa, seguida de un "Encuentro festivo y testimonial" con todas las familias y asistentes concentrados en el antiguo Cauce del Turia, preparado para el acontecimiento.

Por último el día 9, por la mañana, el Papa celebró la "Eucaristía conclusiva del Encuentro".

Fue concelebrada por Cardenales, Obispos y Sacerdotes. A este acto se calcula que asistieron un millón quinientas mil personas, familias completas, niños, jóvenes y mayores.

En nuestra Diócesis de Cádiz y Ceuta la animación del Encuentro comenzó en el mes de Enero. Los Directores del Secretariado asistieron a dos reuniones del Consejo de Arciprestazgo para informar, facilitar los cuadernos de las Catequesis preparatorias y animar a la participación en las comunidades parroquiales. Además de estos cuadernillos con las Catequesis oficiales se repartió también un libro con otra alternativa de catequesis ofertada por el Movimiento Familiar Cristiano y dirigida específicamente para grupos de matrimonios o familias. El trabajo de estas catequesis en las distintas comunidades parroquiales ha sido poco representativo.

También en Enero se abrió un departamento de la Secretaría de Pastoral en el Obispado para ofrecer información a cuantos la solicitasen y también para poder iniciar los tramites de inscripción de asistencia al Encuentro. La oferta de inscripción que proponía la Organización del Encuentro en Valencia estaba abierta a todo el que quisiera asistir siempre y cuando se inscribiesen en listas de personas que hicieran de Promotores de Grupo. De esa forma cualquier parroquia, movimiento o grupo podía, una vez acreditado un Promotor ante la Organización, inscribir a cuantos quisiera y comunicarlo directamente a la Organización. Todos estos trámites podían hacerse por Internet siguiendo las instrucciones que se formulaban en la página abierta a tal efecto.

Los trabajos de inscripción fueron problemáticos ya que la propia Organización tuvo dificultades en dar las credenciales a los asistentes debido a las exigencias del Ministerio del Interior que pretendía la máxima seguridad en los actos programados y, además, porque unos se inscribían para todos los días del Encuentro y otros, la mayoría, tan sólo lo hacían para los

tres últimos días o para el acto final. Tampoco fue fácil la inscripción debido a la incertidumbre que supone programar con tanto tiempo el viaje de toda una familia.

También, para preparar el V Encuentro, en nuestra Diócesis, se convocó por el Secretariado de Pastoral Familiar, en el mes de Mayo, en Campano, el I Encuentro Diocesano de Familias. Con la presidencia del Sr. Obispo y una ponencia del consiliario del Secretariado, P. Enrique Arroyo, se trabajó el tema "La transmisión de la fe en la familia" obteniéndose unas conclusiones que facilitarán el trabajo de los próximos tres años, en los cuales el Objetivo prioritario del Plan Pastoral Diocesano será la familia. Este primer encuentro diocesano de familias convocó a muchas familias de toda la Diócesis y a los Movimientos familiares. Destacó la asistencia y la participación de todos y el ánimo de instaurar estos encuentros como actividad pastoral anual.

De la Diócesis de Cádiz y Ceuta, según datos de la Organización del V Encuentro, se inscribieron oficialmente 1844 personas. Es de suponer que asistieran bastantes más que, aún sin credencial para entrar en el recinto, emprendiesen el viaje a última hora.

Desde el Secretariado se hicieron gestiones para el alojamiento de las familias en residencias, polideportivos y familias particulares que ofrecieron sus casas para acoger a otras familias y hacer este servicio. Los gaditanos estuvieron básicamente en Albuixech, La Eliana y Cheste, poblaciones cercanas a Valencia. El Grupo de La Eliana tuvo la oportunidad de reunirse con el Sr. Obispo D. Antonio Ceballos y celebrar una eucaristía juntos. Además de varios Sacerdotes y Consiliarios de la Diócesis asistió un grupo de Seminaristas y otro de jóvenes de la Delegación de Pastoral Juvenil.

Un grupo numeroso acudió tan sólo al Encuentro Festivo y Testimonial de la tarde del día 8, pasando la noche en el recinto esperando la Misa conclusiva del día 9. Los miembros de los Movimientos Familiares también participaron con su propia organización. El Movimiento Familiar Cristiano diocesano puso a disposición de la Diócesis su propia programación para acudir y asistir a los actos.

Después de este importantísimo acontecimiento se han recibido muestras destacadas del efecto que ha producido en las familias de nuestra Diócesis que participaron en el V Encuentro. Olvidándose de las molestias que supuso un viaje largo y una estancia no cómoda, todos hablan de: la gracia que ha supuesto para ellos encontrarse con muchísimas familias, de tantas procedencias, y todas con un mismo espíritu; el haber cantado, rezado, incluso gritado, proclamando su alegría y testimoniando el valor de la familia cristiana; el haber podido disfrutar de la presencia y proximidad del Papa; el haber podido interiorizar las palabras del Pontífice valorando y estimulando la vocación cristiana vivida en familia; el haber constatado la familiar acogida de las familias valencianas. Estas son experiencias humanas en las que la fe tiene un protagonismo singular. Experiencias estimulantes para el proyecto cristiano de vida en familia. Experiencias que potencian el valor de la comunidad y el asociacionismo familiar. Experiencias que motivan para salir de la rutina y emprender caminos de formación y apostolado.

Una consecuencia inmediata del V Encuentro en nuestra Diócesis ha sido el programar la 1ª Feria de las Familias dentro de los actos de la XXVIII Semana de la Familia. Esta Feria, con un esquema semejante a la Feria de Familias de Valencia ha tenido como consecuencias importantes aglutinar a los distintos movimientos familiares, promover el encuentro de las

distintas familias que asistieron a Valencia y dar un testimonio de la importancia de la familia en la vida social y eclesial.

Quienes, junto a miles y miles de familias enteras (niños, padres, abuelos...), estuvimos en Valencia pudimos vivir y celebrar la realidad de la familia como transmisora de la fe y del amor de Dios. No pudimos sino constatar, una vez más, que la familia es un bien necesario para los pueblos, fundamento indispensable para la sociedad en todos sus ámbitos además de ser un tesoro para los esposos durante toda su vida. Promover los valores del matrimonio, recordó el Papa no impide gustar plenamente la felicidad que el hombre y la mujer encuentran en su amor mutuo. Al contrario, la fe cristiana fortalece, libera y colma de alegría el amor.

Como nos dijo Benedicto XVI, debemos seguir "proclamando sin desánimo que prescindir de Dios, actuar como si no existiera y relegar la fe al ámbito meramente privado, socava la verdad del hombre e hipoteca el futuro de la cultura y la sociedad... El mundo necesita hoy que se anuncie y se de testimonio de Dios que es Amor y, por lo tanto, la única luz que, en el fondo, ilumina la oscuridad del mundo y nos da fuerza para vivir y actuar.

II. INFORMACIÓN GENERAL

De la Santa Sede

ESPECIAL VISITA DEL PAPA A ESPAÑA

**V ENCUENTRO MUNDIAL
DE LAS FAMILIAS EN ESPAÑA**

**PRIMER DISCURSO DE BENEDICTO XVI
EN VALENCIA**

Aeropuerto de Manises (Valencia), 8 de julio de 2006

Majestades,
Señor Presidente del Gobierno
y distinguidas Autoridades,
Señores Cardenales y Hermanos en el episcopado

Queridos hermanos y hermanas:

1. Con gran emoción llego hoy a Valencia, a la noble y siempre querida España, que tan gratos recuerdos me ha dejado en mis precedentes visitas para participar en Congresos y reuniones.

2. Saludo cordialmente a todos, a los que están aquí presentes y a cuantos siguen este acto por los medios de comunicación.

Agradezco a Su Majestad el Rey Don Juan Carlos su presencia aquí, junto con la Reina y, especialmente, las palabras de bienvenida que me ha dirigido en nombre del pueblo español.

Expreso también mi deferente reconocimiento al Señor Presidente del Gobierno y a las demás Autoridades nacionales, autonómicas y municipales, manifestándoles mi gratitud por la colaboración prestada para la mejor realización de este V Encuentro Mundial.

Saludo con afecto a Monseñor Agustín García-Gasco, Arzobispo de Valencia, y a sus Obispos Auxiliares, así como a toda la Archidiócesis levantina que me ofrece una calurosa acogida en el marco de este Encuentro Mundial, y que estos días acompaña en el dolor a las familias que lloran por sus seres queridos, víctimas de un trágico episodio, y que se siente cercana también a los heridos.

Mis afectuosos saludos se dirigen también al Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, Cardenal Alfonso López Trujillo, así como a los demás Cardenales, al Presidente y miembros de la Conferencia Episcopal Española, a los sacerdotes, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos.

3. El motivo de esta esperada visita es participar en el V Encuentro Mundial de las Familias, cuyo tema es "La transmisión de la fe en la familia". Mi deseo es proponer el papel central, para la Iglesia y la sociedad, que tiene la familia fundada en el matrimonio. Ésta es una institución insustituible según los planes de Dios, y cuyo valor fundamental la Iglesia no puede dejar de anunciar y promover, para que sea vivido siempre con sentido de responsabilidad y alegría.

4. Mi venerado predecesor y gran amigo de España, el querido Juan Pablo II, convocó este Encuentro. Movidó por la misma solicitud pastoral, mañana tendré la dicha de clausurarlo con la celebración de la Santa Misa en la Ciudad de las Artes y las Ciencias.

Muy unido a todos los participantes, imploraré del Señor, por intercesión de nuestra Madre Santísima y del Apóstol Santiago, abundantes gracias para las familias de España y de todo el mundo.

¡Que el Señor bendiga copiosamente a todos vosotros y a vuestras queridas familias!

MENSAJE DE BENEDICTO XVI A LOS OBISPOS DE ESPAÑA

Valencia, 8 de julio de 2006

Queridos Hermanos en el episcopado

Con gozo en el corazón, doy gracias al Señor por haber podido venir a España como Papa, para participar en el Encuentro Mundial de las Familias en Valencia. Os saludo con afecto, Hermanos Obispos de este querido País, y os agradezco vuestra presencia y los muchos esfuerzos que habéis realizado en su preparación y celebración. Aprecio particularmente el gran trabajo llevado a cabo por el Señor Arzobispo de Valencia y sus Obispos Auxiliares para que este acontecimiento tan significativo para toda la Iglesia obtenga los frutos deseados, contribuyendo a dar un nuevo impulso a la familia como santuario del amor, de la vida y de la fe.

En realidad, la solicitud de todos vosotros ha hecho posible que se haya creado ya un ambiente de familia entre los mismos colaboradores y participantes de las diversas partes de España. Es un aspecto prometedor ante los deseos que habéis expresado en vuestro mensaje colectivo sobre este Encuentro Mundial, y también una invitación a recibir los frutos del mismo para proseguir una incesante e incisiva pastoral familiar en vuestras diócesis, que haga entrar en cada hogar el mensaje evangélico, que fortalece y da nuevas dimensiones al amor, ayudando así a superar las dificultades que encuentra en su camino.

Sabéis que sigo de cerca y con mucho interés los acontecimientos de la Iglesia en vuestro País, de profunda raigambre cristiana y que tanto ha aportado y está llamada a aportar al testimonio de la fe y a su difusión en otras muchas partes del mundo. Mantened vivo y vigoroso este espíritu, que ha acompañado la vida de los españoles en su historia, para que siga nutriendo y dando vitalidad al alma de vuestro pueblo.

Conozco y aliento el impulso que estáis dando a la acción pastoral, en un tiempo de rápida secularización, que a veces afecta incluso a la vida interna de las comunidades cristianas. Seguid, pues, proclamando sin desánimo que prescindir de Dios, actuar como si no existiera o relegar la fe al ámbito meramente privado, socava la verdad del hombre e hipoteca el futuro de la cultura y de la sociedad. Por el contrario, dirigir la mirada al Dios vivo, garante de nuestra libertad y de la verdad, es una premisa para llegar a una humanidad nueva. El mundo necesita hoy de modo particular que se anuncie y se dé testimonio de Dios que es amor y, por tanto, la única luz que, en el fondo, ilumina la oscuridad del mundo y nos da la fuerza para vivir y actuar (cf. *Deus caritas est*, 39).

En momentos o situaciones difíciles, recordad aquellas palabras de la Carta a los Hebreos: «corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús, que, renunciando al gozo inmediato, soportó la cruz, sin miedo a la ignominia [...], y no os canséis ni perdáis el ánimo» (12, 1-3). Proclamad que Jesús es «el Cristo, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16, 16), «el que tiene palabras de vida eterna» (cf. Jn 6, 68), y no os canséis de dar razón de vuestra esperanza (cf. 1 P 3, 15).

Movidos por vuestra solicitud pastoral y el espíritu de plena comunión en el anuncio del Evangelio, habéis orientado la conciencia cristiana de vuestros fieles sobre diversos aspectos de la realidad ante la cual se encuentran y que en ocasiones perturban la vida eclesial y la fe

de los sencillos. Así mismo, habéis puesto la Eucaristía como tema central de vuestro Plan de Pastoral, con el fin de «revitalizar la vida cristiana desde su mismo corazón, pues adentrándonos en el misterio eucarístico entramos en el corazón de Dios» (n. 5). Ciertamente, en la Eucaristía se realiza «el acto central de transformación capaz de renovar verdaderamente el mundo» (Homilía en Marienfeld, Colonia, 21 agosto 2005).

Hermanos en el episcopado, os exhorto encarecidamente a mantener y acrecentar vuestra comunión fraterna, testimonio y ejemplo de la comunión eclesial que ha de reinar en todo el pueblo fiel que se os ha confiado. Ruego por vosotros, ruego por España. Os pido que oréis por mí y por toda la Iglesia. Invoco a la Santísima Virgen María, tan venerada en vuestras tierras, para que os ampare y acompañe en vuestro ministerio pastoral, a la vez que os imparto con gran afecto la Bendición Apostólica.

ORACIÓN DEL SANTO PADRE POR LAS VÍCTIMAS DEL METRO

Basílica de la Virgen de los Desamparados, 8 de julio de 2006

Ante la Virgen de los Desamparados, le pedimos que sea consuelo para todas las familias que han sufrido las consecuencias del accidente, que ha sumido en el dolor y el luto a sus hijos en esta ciudad.

Con el corazón puesto en la misericordia divina, recemos todos juntos un Padrenuestro en sufragio de quienes están ahora en la presencia de Dios.

Todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación,
y líbranos del mal. Amén.
Dales, Señor el descanso eterno, y brille para ellos la luz perpetua.
Descansen en paz. Amén.

MENSAJE DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI EN LA PLAZA DE LA VIRGEN DE VALENCIA

8 de Julio de 2006

Queridos hermanos y hermanas:

Al llegar a Valencia, he querido ante todo visitar el lugar que representa el centro de esta antiquísima y floreciente Iglesia particular que me recibe: su bella Catedral, donde he orado ante el Santísimo Sacramento y me he detenido ante la renombrada reliquia del Santo Cáliz. Allí he saludado a los Obispos, a los sacerdotes, religiosos y religiosas, que según su propio ministerio y carisma se esfuerzan por mantener viva la luz de la fe.

Después, ante la Virgen de los Desamparados, que los valencianos veneran con gran fervor y profunda devoción, le he implorado que sostenga su fe y llene de esperanza a todos sus hijos. Allí, acompañando a las familias de las víctimas del Metro, he rezado también con ellas un Padrenuestro por el eterno descanso de sus seres queridos.

Ahora deseo saludaros con afecto, queridos seminaristas, acompañados de vuestros familiares, que viven con gozo la dicha de vuestra vocación. El amor, entrega y fidelidad de los padres, así como la concordia en la familia, es el ambiente propicio para que se escuche la llamada divina y se acoja el don de la vocación. Vivid intensamente los años de preparación en el seminario, con la ayuda y el discernimiento de los formadores, y con la docilidad y confianza total de los Apóstoles, que siguieron a Jesús prontamente. Aprended de la Virgen María cómo se acoge sin reservas esta llamada, con alegría y generosidad. Esto lo recordamos y lo pedimos precisamente en la bella oración del Ángelus que a continuación rezaremos todos juntos, rogando también «al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies» (Mt 9, 38).

Y ahora, con amor filial y en valenciano, me dirijo a la Virgen, vuestra Patrona. «Davant de la Cheperudeta vullc dirli: "Ampareumos nit i dia en totes les necessitats, puix que sou, Verge María, Mare dels Desamparats".» [«Ante la Jorobadita quiero decirle: "Ampáranos noche y día en todas las necesidades, ya que sois, Virgen María, Madre de los Desamparados"»].]

MENSAJE DEL PAPA EN EL ENCUENTRO DE TESTIMONIO Y ORACIÓN DE LAS FAMILIAS DEL MUNDO

Valencia, 8 de julio de 2006

Amados hermanos y hermanas:

Siento un gran gozo al participar en este encuentro de oración, en el cual se quiere celebrar con gran alegría el don divino de la familia. Me siento muy cercano con la oración a todos los que han vivido recientemente el luto en esta ciudad, y con la esperanza en Cristo resucitado, que da aliento y luz aún en los momentos de mayor desgracia humana.

Unidos por la misma fe en Cristo, nos hemos congregado aquí, desde tantas partes del mundo, como una comunidad que agradece y da testimonio con júbilo de que el ser humano fue creado a imagen y semejanza de Dios para amar y que sólo se realiza plenamente a sí mismo cuando hace entrega sincera de sí a los demás. La familia es el ámbito privilegiado donde cada persona aprende a dar y recibir amor. Por eso la Iglesia manifiesta constantemente su solicitud pastoral por este espacio fundamental para la persona humana. Así lo enseña en su Magisterio: "Dios, que es amor y creó al hombre por amor, lo ha llamado a amar. Creando al hombre y a la mujer, los ha llamado en el Matrimonio a una íntima comunión de vida y amor entre ellos, «de manera que ya no son dos, sino una sola carne» (Mt 19, 6)" (Catecismo de la Iglesia Católica. Compendio, 337).

Ésta es la verdad que la Iglesia proclama sin cesar al mundo. Mi querido predecesor Juan Pablo II, decía que "El hombre se ha convertido en 'imagen y semejanza' de Dios, no sólo a través de la propia humanidad, sino también a través de la comunión de las personas que el varón y la mujer forman desde el principio. Se convierten en imagen de Dios, no tanto en el momento de la soledad, cuanto en el momento de la comunión" (Catequesis, 14-XI-1979). Por eso he confirmado la convocatoria de este V Encuentro Mundial de las Familias en España, y concretamente en Valencia, rica en sus tradiciones y orgullosa de la fe cristiana que se vive y cultiva en tantas familias.

La familia es una institución intermedia entre el individuo y la sociedad, y nada la puede suplir totalmente. Ella misma se apoya sobre todo en una profunda relación interpersonal entre el esposo y la esposa, sostenida por el afecto y comprensión mutua. Para ello recibe la abundante ayuda de Dios en el sacramento del matrimonio, que comporta verdadera vocación a la santidad. Ojalá que los hijos contemplen más los momentos de armonía y afecto de los padres, que no los de discordia o distanciamiento, pues el amor entre el padre y la madre ofrece a los hijos una gran seguridad y les enseña la belleza del amor fiel y duradero.

La familia es un bien necesario para los pueblos, un fundamento indispensable para la sociedad y un gran tesoro de los esposos durante toda su vida. Es un bien insustituible para los hijos, que han de ser fruto del amor, de la donación total y generosa de los padres. Proclamar la verdad integral de la familia, fundada en el matrimonio como Iglesia doméstica y santuario de la vida, es una gran responsabilidad de todos.

El padre y la madre se han dicho un "sí" total ante de Dios, lo cual constituye la base del sacramento que les une; asimismo, para que la relación interna de la familia sea completa, es necesario que digan también un "sí" de aceptación a sus hijos, a los que han engendrado o

adoptado y que tienen su propia personalidad y carácter. Así, éstos irán creciendo en un clima de aceptación y amor, y es de desear que al alcanzar una madurez suficiente quieran dar a su vez un "sí" a quienes les han dado la vida.

Los desafíos de la sociedad actual, marcada por la dispersión que se genera sobre todo en el ámbito urbano, hacen necesario garantizar que las familias no estén solas. Un pequeño núcleo familiar puede encontrar obstáculos difíciles de superar si se encuentra aislado del resto de sus parientes y amistades. Por ello, la comunidad eclesial tiene la responsabilidad de ofrecer acompañamiento, estímulo y alimento espiritual que fortalezca la cohesión familiar, sobre todo en las pruebas o momentos críticos. En este sentido, es muy importante la labor de las parroquias, así como de las diversas asociaciones eclesiales, llamadas a colaborar como redes de apoyo y mano cercana de la Iglesia para el crecimiento de la familia en la fe.

Cristo ha revelado cuál es siempre la fuente suprema de la vida para todos y, por tanto, también para la familia: "Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos" (Jn 15, 12-13). El amor de Dios mismo se ha derramado sobre nosotros en el bautismo. De ahí que las familias están llamadas a vivir esa calidad de amor, pues el Señor es quien se hace garante de que eso sea posible para nosotros a través del amor humano, sensible, afectuoso y misericordioso como el de Cristo.

Junto con la transmisión de la fe y del amor del Señor, una de las tareas más grandes de la familia es la de formar personas libres y responsables. Por ello los padres han de ir devolviendo a sus hijos la libertad, de la cual durante algún tiempo son tutores. Si éstos ven que sus padres -y en general los adultos que les rodean- viven la vida con alegría y entusiasmo, incluso a pesar de las dificultades, crecerá en ellos más fácilmente ese gozo profundo de vivir que les ayudará a superar con acierto los posibles obstáculos y contrariedades que conlleva la vida humana. Además, cuando la familia no se cierra en sí misma, los hijos van aprendiendo que toda persona es digna de ser amada, y que hay una fraternidad fundamental universal entre todos los seres humanos.

Este V Encuentro Mundial nos invita a reflexionar sobre un tema de particular importancia y que comporta una gran responsabilidad para nosotros: "La transmisión de la fe en la familia". Lo expresa muy bien el Catecismo de la Iglesia Católica: "Como una madre que enseña a sus hijos a hablar y con ello a comprender y comunicar, la Iglesia, nuestra Madre, nos enseña el lenguaje de la fe para introducirnos en la inteligencia y la vida de fe" (n. 171).

Como se simboliza en la liturgia del bautismo, con la entrega del cirio encendido, los padres son asociados al misterio de la nueva vida como hijos de Dios, que se recibe con las aguas bautismales.

Transmitir la fe a los hijos, con la ayuda de otras personas e instituciones como la parroquia, la escuela o las asociaciones católicas, es una responsabilidad que los padres no pueden olvidar, descuidar o delegar totalmente. "La familia cristiana es llamada Iglesia doméstica, porque manifiesta y realiza la naturaleza comunitaria y familiar de la Iglesia en cuanto familia de Dios. Cada miembro, según su propio papel, ejerce el sacerdocio bautismal, contribuyendo a hacer de la familia una comunidad de gracia y de oración, escuela de virtudes humanas y cristianas y lugar del primer anuncio de la fe a los hijos" (Catecismo de la Iglesia Católica. Compendio, 350). Y además: "Los padres, partícipes de la paternidad divina, son los primeros responsables de la educación de sus hijos y los primeros anunciadores de la

fe. Tienen el deber de amar y de respetar a sus hijos como personas y como hijos de Dios... En especial, tienen la misión de educarlos en la fe cristiana" (ibíd., 460).

El lenguaje de la fe se aprende en los hogares donde esta fe crece y se fortalece a través de la oración y de la práctica cristiana. En la lectura del Deuteronomio hemos escuchado la oración repetida constantemente por el pueblo elegido, la Shema Israel, y que Jesús escucharía y repetiría en su hogar de Nazaret. Él mismo la recordaría durante su vida pública, como nos refiere el evangelio de Marcos (Mc 12, 29). Ésta es la fe de la Iglesia que viene del amor de Dios, por medio de vuestras familias. Vivir la integridad de esta fe, en su maravillosa novedad, es un gran regalo. Pero en los momentos en que parece que se oculta el rostro de Dios, creer es difícil y cuesta un gran esfuerzo.

Este encuentro da nuevo aliento para seguir anunciando el Evangelio de la familia, reafirmar su vigencia e identidad basada en el matrimonio abierto al don generoso de la vida, y donde se acompaña a los hijos en su crecimiento corporal y espiritual. De este modo se contrarresta un hedonismo muy difundido, que banaliza las relaciones humanas y las vacía de su genuino valor y belleza. Promover los valores del matrimonio no impide gustar plenamente la felicidad que el hombre y la mujer encuentran en su amor mutuo. La fe y la ética cristiana, pues, no pretenden ahogar el amor, sino hacerlo más sano, fuerte y realmente libre. Para ello, el amor humano necesita ser purificado y madurar para ser plenamente humano y principio de una alegría verdadera y duradera (cf. Discurso en san Juan de Letrán, 5 junio 2006).

Invito, pues, a los gobernantes y legisladores a reflexionar sobre el bien evidente que los hogares en paz y en armonía aseguran al hombre, a la familia, centro neurálgico de la sociedad, como recuerda la Santa Sede en la Carta de los Derechos de la Familia. El objeto de las leyes es el bien integral del hombre, la respuesta a sus necesidades y aspiraciones. Esto es una ayuda notable a la sociedad, de la cual no se puede privar y para los pueblos es una salvaguarda y una purificación. Además, la familia es una escuela de humanización del hombre, para que crezca hasta hacerse verdaderamente hombre. En este sentido, la experiencia de ser amados por los padres lleva a los hijos a tener conciencia de su dignidad de hijos.

La criatura concebida ha de ser educada en la fe, amada y protegida. Los hijos, con el fundamental derecho a nacer y ser educados en la fe, tienen derecho a un hogar que tenga como modelo el de Nazaret y sean preservados de toda clase de insidias y amenazas.

Deseo referirme ahora a los abuelos, tan importantes en las familias. Ellos pueden ser -y son tantas veces- los garantes del afecto y la ternura que todo ser humano necesita dar y recibir. Ellos dan a los pequeños la perspectiva del tiempo, son memoria y riqueza de las familias. Ojalá que, bajo ningún concepto, sean excluidos del círculo familiar. Son un tesoro que no podemos arrebatarnos a las nuevas generaciones, sobre todo cuando dan testimonio de fe ante la cercanía de la muerte.

Quiero ahora recitar una parte de la oración que habéis rezado pidiendo por el buen fruto de este Encuentro Mundial de las Familias:

Oh, Dios, que en la Sagrada Familia
nos dejaste un modelo perfecto de vida familiar
vivida en la fe y la obediencia a tu voluntad.

Ayúdanos a ser ejemplo de fe y amor a tus mandamientos.
Socórrenos en nuestra misión de transmitir la fe a nuestros hijos.
Abre su corazón para que crezca en ellos
la semilla de la fe que recibieron en el bautismo.
Fortalece la fe de nuestros jóvenes,
para que crezcan en el conocimiento de Jesús.
Aumenta el amor y la fidelidad en todos los matrimonios,
especialmente aquellos que pasan por momentos de sufrimiento
o dificultad.
(. . .)
Unidos a José y María,
Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor. Amén.

HOMILÍA EN LA MISA DE CLAUSURA DEL V ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS

Valencia, 9 de Julio de 2006

Queridos hermanos y hermanas:

En esta Santa Misa que tengo la inmensa alegría de presidir, concelebrando con numerosos Hermanos en el episcopado y con un gran número de sacerdotes, doy gracias al Señor por todas las amadas familias que os habéis congregado aquí formando una multitud jubilosa, y también por tantas otras que, desde lejanas tierras, seguís esta celebración a través de la radio y la televisión. A todos deseo saludaros y expresaros mi gran afecto con un abrazo de paz.

Los testimonios de Ester y Pablo, que hemos escuchado antes en las lecturas, muestran cómo la familia está llamada a colaborar en la transmisión de la fe. Ester confiesa: "Mi padre me ha contado que tú, Señor, escogiste a Israel entre las naciones" (14, 5). Pablo sigue la tradición de sus antepasados judíos dando culto a Dios con conciencia pura. Alaba la fe sincera de Timoteo y le recuerda "esa fe que tuvieron tu abuela Loide y tu madre Eunice, y que estoy seguro que tienes también tú" (2 Tm 1, 5). En estos testimonios bíblicos la familia comprende no sólo a padres e hijos, sino también a los abuelos y antepasados. La familia se nos muestra así como una comunidad de generaciones y garante de un patrimonio de tradiciones.

Ningún hombre se ha dado el ser a sí mismo ni ha adquirido por sí solo los conocimientos elementales para la vida. Todos hemos recibido de otros la vida y las verdades básicas para la misma, y estamos llamados a alcanzar la perfección en relación y comunión amorosa con los demás. La familia, fundada en el matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer, expresa esta dimensión relacional, filial y comunitaria, y es el ámbito donde el hombre puede nacer con dignidad, crecer y desarrollarse de un modo integral.

Cuando un niño nace, a través de la relación con sus padres empieza a formar parte de una tradición familiar, que tiene raíces aún más antiguas. Con el don de la vida recibe todo un patrimonio de experiencia. A este respecto, los padres tienen el derecho y el deber inalienable de transmitirlo a los hijos: educarlos en el descubrimiento de su identidad, iniciarlos en la vida social, en el ejercicio responsable de su libertad moral y de su capacidad de amar a través de la experiencia de ser amados y, sobre todo, en el encuentro con Dios. Los hijos crecen y maduran humanamente en la medida en que acogen con confianza ese patrimonio y esa educación que van asumiendo progresivamente. De este modo son capaces de elaborar una síntesis personal entre lo recibido y lo nuevo, y que cada uno y cada generación está llamado a realizar.

En el origen de todo hombre y, por tanto, en toda paternidad y maternidad humana está presente Dios Creador. Por eso los esposos deben acoger al niño que les nace como hijo no sólo suyo, sino también de Dios, que lo ama por sí mismo y lo llama a la filiación divina. Más aún: toda generación, toda paternidad y maternidad, toda familia tiene su principio en Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

A Ester su padre le había transmitido, con la memoria de sus antepasados y de su pueblo, la de un Dios del que todos proceden y al que todos están llamados a responder. La memoria de Dios Padre que ha elegido a su pueblo y que actúa en toda historia para nuestra salvación. La

memoria de este Padre ilumina la identidad más profunda de los hombres: de dónde venimos, quiénes somos y cuán grande es nuestra dignidad. Venimos ciertamente de nuestros padres y somos sus hijos, pero también venimos de Dios, que nos ha creado a su imagen y nos ha llamado a ser sus hijos. Por eso, en el origen de todo ser humano no existe el azar o la casualidad, sino un proyecto del amor de Dios. Es lo que nos ha revelado Jesucristo, verdadero Hijo de Dios y hombre perfecto. Él conocía de quién venía y de quién venimos todos: del amor de su Padre y Padre nuestro.

La fe no es, pues, una mera herencia cultural, sino una acción continua de la gracia de Dios que llama y de la libertad humana que puede o no adherirse a esa llamada. Aunque nadie responde por otro, sin embargo los padres cristianos están llamados a dar un testimonio creíble de su fe y esperanza cristiana. Han de procurar que la llamada de Dios y la Buena Nueva de Cristo lleguen a sus hijos con la mayor claridad y autenticidad.

Con el pasar de los años, este don de Dios que los padres han contribuido a poner ante los ojos de los pequeños necesitará también ser cultivado con sabiduría y dulzura, haciendo crecer en ellos la capacidad de discernimiento. De este modo, con el testimonio constante del amor conyugal de los padres, vivido e impregnado de la fe, y con el acompañamiento entrañable de la comunidad cristiana, se favorecerá que los hijos hagan suyo el don mismo de la fe, descubran con ella el sentido profundo de la propia existencia y se sientan gozosos y agradecidos por ello.

La familia cristiana transmite la fe cuando los padres enseñan a sus hijos a rezar y rezan con ellos (cf. *Familiaris consortio*, 60); cuando los acercan a los sacramentos y los van introduciendo en la vida de la Iglesia; cuando todos se reúnen para leer la Biblia, iluminando la vida familiar a la luz de la fe y alabando a Dios como Padre.

En la cultura actual se exalta muy a menudo la libertad del individuo concebido como sujeto autónomo, como si se hiciera él sólo y se bastara a sí mismo, al margen de su relación con los demás y ajeno a su responsabilidad ante ellos. Se intenta organizar la vida social sólo a partir de deseos subjetivos y mudables, sin referencia alguna a una verdad objetiva previa como son la dignidad de cada ser humano y sus deberes y derechos inalienables a cuyo servicio debe ponerse todo grupo social.

La Iglesia no cesa de recordar que la verdadera libertad del ser humano proviene de haber sido creado a imagen y semejanza de Dios. Por ello, la educación cristiana es educación de la libertad y para la libertad.

Jesucristo es el hombre perfecto, ejemplo de libertad filial, que nos enseña a comunicar a los demás su mismo amor: "Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor" (Jn 15, 9). A este respecto enseña el Concilio Vaticano II que "los esposos y padres cristianos, siguiendo su propio camino, deben apoyarse mutuamente en la gracia, con un amor fiel a lo largo de toda su vida, y educar en la enseñanza cristiana y en los valores evangélicos a sus hijos recibidos amorosamente de Dios. De esta manera, dice el Concilio, ofrecen a todos el ejemplo de un amor incansable y generoso, construyen la fraternidad de amor y son testigos y colaboradores de la fecundidad de la Madre Iglesia como símbolo y participación de aquel amor con el que Cristo amó a su esposa y se entregó por ella" (*Lumen gentium*, 41).

La alegría amorosa con la que nuestros padres nos acogieron y acompañaron en los primeros pasos en este mundo es como un signo y prolongación sacramental del amor benevolente de Dios del que procedemos.

Para avanzar en ese camino de madurez humana, la Iglesia nos enseña a respetar y promover la maravillosa realidad del matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer, que es, además, el origen de la familia. Por eso, reconocer y ayudar a esta institución es uno de los mayores servicios que se pueden prestar hoy día al bien común y al verdadero desarrollo de los hombres y de las sociedades, así como la mejor garantía para asegurar la dignidad, la igualdad y la verdadera libertad de la persona humana.

En este sentido, quiero destacar la importancia y el papel positivo que a favor del matrimonio y de la familia realizan las distintas asociaciones familiares eclesiales. Por eso, "deseo invitar a todos los cristianos a colaborar, cordial y valientemente con todos los hombres de buena voluntad, que viven su responsabilidad al servicio de la familia" (*Familiaris consortio*, 86), para que uniendo sus fuerzas y con una legítima pluralidad de iniciativas contribuyan a la promoción del verdadero bien de la familia en la sociedad actual.

Volvamos por un momento a la primera lectura de esta Misa, tomada del libro de Ester. La Iglesia orante ha visto en esta humilde reina, que intercede con todo su ser por su pueblo que sufre, un prefiguración de María, que su Hijo nos ha dado a todos nosotros como Madre; una prefiguración de la Madre, que protege con su amor a la familia de Dios que peregrina en este mundo. María es la imagen ejemplar de todas las madres, de su gran misión como guardianas de la vida, de su misión de enseñar el arte de vivir, el arte de amar.

La familia cristiana –padre, madre e hijos- está llamada, pues, a cumplir los objetivos señalados no como algo impuesto desde fuera, sino como un don de la gracia del sacramento del matrimonio infundida en los esposos. Si éstos permanecen abiertos al Espíritu y piden su ayuda, él no dejará de comunicarles el amor de Dios Padre manifestado y encarnado en Cristo. La presencia del Espíritu ayudará a los esposos a no perder de vista la fuente y medida de su amor y entrega, y a colaborar con él para reflejarlo y encarnarlo en todas las dimensiones de su vida. El Espíritu suscitará asimismo en ellos el anhelo del encuentro definitivo con Cristo en la casa de su Padre y Padre nuestro. Éste es el mensaje de esperanza que desde Valencia quiero lanzar a todas las familias del mundo. Amén.

PALABRAS ANTES DEL REZO DEL ÁNGELUS

Antes de terminar esta celebración nos dirigimos a la Virgen María, como tantas familias la invocan en la intimidad de su casa, para que las asista con su solicitud materna. Con la intercesión de María, abrid vuestros hogares y vuestros corazones a Cristo para que él sea vuestra fuerza y vuestro gozo, y os ayude a vivir unidos y a proclamar al mundo la fuerza invencible del verdadero amor.

En este momento quiero dar gracias a todos los que han hecho posible el buen desarrollo de este Encuentro. De modo particular deseo reconocer el trabajo sacrificado y eficaz de los numerosos Voluntarios de tantas nacionalidades por su abnegada colaboración en todos los actos. Un agradecimiento especial lo dedico a las numerosas personas y comunidades religiosas, sobre todo de clausura, que con su oración perseverante han acompañado todas las celebraciones.

Ahora tengo el gozo de anunciar que el próximo Encuentro Mundial de las Familias se celebrará el año 2009 en la Ciudad de México. A la amada Iglesia que peregrina en la noble Nación mexicana y en la persona del Señor Cardenal Norberto Rivera Carrera, Arzobispo de aquella ciudad, expreso ya desde ahora mi gratitud por su disponibilidad.

Chères familles de langue française, je vous salue avec joie, vous annonçant que la prochaine Rencontre mondiale des familles aura lieu en 2009 dans la ville de Mexico. Je vous invite à enraciner votre vie et votre amour conjugal sur le sacrement reçu le jour de votre mariage, qui fait de vous des icônes et des témoins de l'amour de Dieu. C'est un amour qui doit aller sans cesse jusqu'au pardon au sein des couples; c'est la voie qui ouvre un avenir aux relations conjugales et familiales. Ainsi, vous serez les témoins de l'amour véritable auprès de vos enfants, leur donnant confiance en eux-mêmes, leur faisant découvrir le Christ, qui veut les aider à édifier leur personnalité intégrale et leur remettre entre leur mains la responsabilité de leur existence. Puissiez-vous annoncer à ceux qui vous entourent que, comme le Christ nous l'a montré, il n'y a pas de plus grand amour que de donner et de se donner à Dieu et à ses frères.

I greet all the English-speaking participants who have gathered from various parts of the world. I trust that your experiences here will have strengthened your commitment to promoting the integrity of family life. May God abundantly bless you and all those you represent, and through the intercession of Mary, Mother of the Church, may you and your families be filled with the wisdom of her Son.

Sehr herzlich grüße ich die Pilger and besonders die Familien aus den Ländern deutscher Sprache. Als Gemeinschaft des Lebens and der Liebe, die in Gott gegründet ist, bleibt die Familie der vorzügliche Ort der Weitergabe des Glaubens. Begleiten wir die Familien mit unserem Gebet. Und werden wir nicht müde im Einsatz für die stets notwendige Förderung von Ehe and Familie im heutigen gesellschaftlichen Kontext. Liebe Freunde, gerne lade ich euch schon heute zum nächsten Weltfamilientreffen in Mexiko-Stadt im Jahr 2009 ein. Der Herr schenke den Familien und uns allen seinen Segen!

Rivolgo un saluto cordiale alle famiglie italiane! Cari amici, in ogni parte del mondo gli italiani sono stati sempre stimati per il loro forte legame alla famiglia e ai suoi valori. Auspico che questo patrimonio spirituale, morale e sociale, costantemente rinnovato alla luce della Parola di Dio e degli insegnamenti della Chiesa, possa essere difeso anche di fronte alle sfide dell'epoca attuale. Invoco a tal fine l'intercessione dei Santi e soprattutto di san

Giuseppe e della Vergine Maria, ai quali affido anche il cammino verso il prossimo Incontro Mondiale delle Famiglie, che avrà luogo nel 2009 a Città del Messico.

Saúdo com grande afecto as famílias de língua portuguesa, aqui presentes ou em comunhão conosco, sobre todas invocando a solicitude materna da Virgem Maria para que, em cada lar cristão, se mantenha viva a chama da fé, do amor e da concórdia, como suma e preciosa herança cuja entrega aos filhos deve acontecer em vida dos pais. Queridas famílias, sede abençoadas nos vossos compromissos a bem da humanidade e da Igreja! Se Deus quiser, o próximo Encontro Mundial será em 2009, na cidade do México.

Pozdrawiam serdecznie polskie rodziny, te, które tu w Walencji biora, udział w piątym światowym spotkaniu rodzin i te które uczestnicza w nim duchowo we własnych domach. Życze, by każda rodzina była wspólnota modlitwy, przekazu wiary i miejscem kształtowania ducha. Niech Maryja, Królowa Rodzin wspiera wasze wysiłki i zawsze was prowadzi. Już dzisiaj zapraszam was na kolejne światowe spotkanie rodzin, które, jeśli Bóg pozwoli, odbędzie się w Meksyku w 2009 r. Niech Bóg wam wszystkim błogosławi.

[Saluto cordialmente le famiglie polacche, quelle che qui a Valencia partecipano al quinto Incontro Mondiale delle Famiglie e quelle che lo fanno, spiritualmente, nelle loro case. Auguro che ogni famiglia sia una comunità di preghiera, di trasmissione della fede ed il luogo della formazione dello spirito. Che Maria, Regina delle famiglie, sostenga i vostri sforzi e vi guidi costantemente. Già da oggi vi invito al prossimo Incontro Mondiale delle Famiglie, che si terrà, se Dio vuole, in Messico nell'anno 2009. Dio vi benedica tutti.]

Abrazo de corazón a todas las familias aquí presentes y a las que se han unido a esta celebración a través de la radio, la televisión u otros medios de comunicación social. Encomiendo a todas a la Sagrada Familia de Nazaret para que las proteja y, siguiendo su ejemplo callado, ayuden a los hijos a crecer en sabiduría, en edad y en gracia ante Dios y los hombres (cf. Lc 2, 52).

CEREMONIA DE DESPEDIDA

Aeropuerto de Manises (Valencia), 9 de julio de 2006

Majestades,
Señor Presidente del Gobierno y distinguidas Autoridades,
Señores Cardenales y Hermanos en el episcopado,

Queridos hermanos y hermanas:

1. Al concluir mi grata estancia en Valencia con motivo del V Encuentro Mundial de las Familias, agradezco vivamente a Sus Majestades los Reyes de España, a las Autoridades de la Nación, de la Generalitat de Valencia, del Ayuntamiento y de la Diputación, así como al Señor Arzobispo y a todos vosotros, la amable hospitalidad que me habéis dispensado y las muestras de afecto en todos los momentos de mi visita a esta floreciente tierra levantina.

2. Confío en que, con la ayuda del Altísimo y la maternal protección de la Virgen María, este Encuentro siga resonando como un canto gozoso del amor, de la vida y de la fe compartida en las familias, ayudando al mundo de hoy a comprender que la alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer establecen un vínculo permanente, es un gran bien para toda la humanidad.

3. Gracias por vuestra presencia aquí. Habéis venido de todos los continentes del mundo, con no pocos sacrificios que habéis afrontado y ofrecido al Señor. Os llevo en mi corazón. Mis sentimientos se unen a mi oración para que el Todopoderoso os bendiga hoy y siempre.

**TELEGRAMA DE AGRADECIMIENTO DEL PAPA
AL REY DE ESPAÑA**

Vaticano, 9 de julio de 2006

SU MAJESTAD JUAN CARLOS I REY DE ESPAÑA
PALACIO DE LA ZARZUELA
MADRID

TERMINADA MI GRATA PERMANENCIA EN ESPAÑA PARA ASISTIR AL SIGNIFICATIVO ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS EN VALENCIA DESEO MANIFESTAR MI MÁS PROFUNDO RECONOCIMIENTO A SUS MAJESTADES ASÍ COMO A LAS AUTORIDADES Y A TODO EL QUERIDO PUEBLO ESPAÑOL POR LA CARIÑOSA HOSPITALIDAD QUE ME HAN DISPENSADO Y POR TANTAS MUESTRAS DE CERCANÍA Y AFECTO QUE ME HAN EXPRESADO EN TODO MOMENTO (.) CONFÍO EN QUE CON AYUDA DEL TODOPODEROSO ESA NOBLE NACIÓN PROSIGA POR LOS CAMINOS DE LA PROSPERIDAD Y LA PAZ EN CONSONANCIA CON SUS MÁS NOBLES TRADICIONES Y RAÍCES CRISTIANAS QUE HAN CARACTERIZADO A SUS HIJOS DURANTE SIGLOS (.) CON ESTA ESPERANZA LES IMPARTO DE CORAZÓN LA BENDICIÓN APOSTÓLICA

BENEDICTUS PP. XVI

DECLARACIÓN DE LA SALA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE ANTE EL AGRAVAMIENTO DE LA SITUACIÓN EN ORIENTE MEDIO

Ante el agravamiento de la situación en Oriente Medio, en la mañana del día 20 de julio, se ha encargado a la Oficina de Prensa de la Santa Sede que comunique lo siguiente:

1.- El Santo Padre sigue con gran preocupación el destino de todas las poblaciones interesadas y proclama para el próximo domingo, 23 de julio, una jornada especial de oración y penitencia, invitando a los pastores a los fieles de todas las iglesias particulares, así como a todos los creyentes del mundo, a implorar de Dios el don precioso de la paz.

2.- En particular, el Sumo Pontífice desea que se eleve la oración al Señor para que cese inmediatamente el fuego entre las partes, se instauren inmediatamente pasillos humanitarios para poder llevar ayuda a las poblaciones que sufren y se inicien después negociaciones razonables y responsables, para poner fin a situaciones objetivas de injusticia existentes en aquella región, como ya indicó el Papa Benedicto XVI en el Ángelus del domingo pasado, 16 de julio.

3.- En realidad, los libaneses tienen derecho a que se respete la integridad y la soberanía de su país, los israelíes tienen derecho a vivir en paz en su Estado y los palestinos tienen derecho a una patria libre y soberana.

4.- En este doloroso momento, Su Santidad dirige también un llamamiento a las organizaciones caritativas para que ayuden a todas las poblaciones afectadas por este despiadado conflicto.

De la Conferencia Episcopal Española

Carta de agradecimiento al Papa Benedicto XVI por su visita a España y al Arzobispo de Valencia por el trabajo realizado

Madrid, 13 de julio de 2006

El Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha remitido una carta al Papa Benedicto XVI en la que muestra "su viva gratitud por haber querido venir a España para clausurar el V Encuentro Mundial de las Familias".

Además, los siete miembros del Comité Ejecutivo firman una carta de agradecimiento que han enviado al Arzobispo de Valencia, Mons. Agustín García-Gasco, en la que expresan "las gracias más sinceras por el trabajo realizado, que se ha visto coronado por el éxito obtenido por este acontecimiento inolvidable".

Texto íntegro de ambas cartas:

Santo Padre
A S. S. el Papa
Benedicto XVI

Santo Padre:

El Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, reunido por primera vez después de la visita que Vuestra Santidad hizo a Valencia los pasados días 8 y 9 de este mes de julio, desea expresar al Papa su viva gratitud por haber querido venir a España para clausurar el V Encuentro Mundial de las Familias.

Nos hacemos eco del sentir de los obispos y de todos los fieles al asegurar a Vuestra Santidad que las dos jornadas de Valencia con el Papa nos han confirmado en la fe y nos han llenado de alegría. Los obispos agradecemos, en particular, las palabras de aliento contenidas en el mensaje que ha tenido a bien dirigirnos. Todos, pastores y laicos, de modo especial las familias católicas, anunciaremos con nuevo vigor la buena noticia de la familia basada en el matrimonio.

En filial comunión con Vuestra Santidad,

Ricardo Blázquez Pérez, Obispo de Bilbao,
Presidente de la CEE
Antonio Cañizares Llovera, Cardenal Arzobispo de Toledo,
Vicepresidente de la CEE
Antonio M^a Rouco Varela, Cardenal Arzobispo de Madrid
Carlos Amigo Vallejo, Cardenal Arzobispo de Sevilla
Luis Martínez Sistach, Arzobispo de Barcelona
Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Oviedo
Juan A. Martínez Camino, Secretario General de la CEE

Excmo. y Rvdmo. Sr.
D. Agustín García Gasco
Arzobispo de Valencia

Señor Arzobispo, querido hermano:

El Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española, reunido hoy en Madrid, a los pocos días de la clausura del V Encuentro Mundial de las Familias en Valencia, presidida por el Santo Padre, Benedicto XVI, desea expresar a Vuestra Excelencia las gracias más sinceras por el trabajo realizado, que se ha visto coronado por el éxito obtenido por este acontecimiento inolvidable. ¡Enhorabuena! Le rogamos transmita estos sentimientos de gratitud a todos los que han prestado su colaboración: desde las autoridades y las instituciones eclesiales, estatales, autonómicas y municipales hasta las innumerables personas que han aportado generosamente su trabajo voluntario.

El fruto del Encuentro con el Papa será grande, en orden a la proclamación cada vez más gozosa y nítida del evangelio de la familia basada en el matrimonio.

Con todo afecto en el Señor,

Ricardo Blázquez Pérez, Obispo de Bilbao,
Presidente de la CEE
Antonio Cañizares Llovera, Cardenal Arzobispo de Toledo,
Vicepresidente de la CEE
Antonio M^a Rouco Varela, Cardenal Arzobispo de Madrid
Carlos Amigo Vallejo, Cardenal Arzobispo de Sevilla
Luis Martínez Sistach, Arzobispo de Barcelona
Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Oviedo
Juan A. Martínez Camino, Secretario General de la CEE

LA UNIÓN EUROPEA ATENTA CONTRA LA VIDA HUMANA

Madrid, 27 de julio de 2006

El Consejo de Ministros de la Unión Europea aprobó el pasado lunes, día 24, un programa de investigación que prevé la financiación de proyectos que comportan la destrucción de vidas humanas en su fase embrionaria. La Iglesia está a favor de la investigación científica que sirve al ser humano, pero une su voz a la de todos aquéllos que, en nombre de la ética, denuncian programas científicos que atentan contra la vida humana.

La decisión tomada implica un compromiso éticamente inaceptable. No se financiará la destrucción de embriones, pero sí la investigación con células madre embrionarias, cuya obtención exige la destrucción de embriones. Ni siquiera se determina una fecha límite para la obtención de las células, de modo que un mismo investigador podrá primero destruir embriones para obtenerlas y, a continuación, solicitar una subvención de la Unión Europea para investigar con el "material" obtenido.

Esta normativa es gravemente injusta, porque atenta contra el derecho fundamental a la vida de seres humanos en los primeros estadios de su existencia. Pero además es innecesaria, porque hay otras vías de investigación con células madre adultas que no presentan problemas éticos y que ya han dado lugar a resultados clínicos esperanzadores.

Lamentamos que se haya desperdiciado esta ocasión para que Europa hubiera aparecido ante el mundo como verdaderamente amiga de la vida de todos los seres humanos.

LA EUGENESIA NO ES CURACIÓN. A PROPÓSITO DE SUPUESTOS AVANCES DE LA SANIDAD

El domingo pasado nació una niña en un hospital de Sevilla a la que muchos medios de comunicación han presentado como "liberada de un mal hereditario". Por lo general se ha celebrado este acontecimiento como un progreso que la sanidad pública pone al alcance de los padres portadores de alguna enfermedad que pueden transmitir a sus hijos. Es necesario hacer algunas clarificaciones a este respecto.

1. Las apreciaciones de orden moral que se hacen a continuación no pretenden, en modo alguno, juzgar la conciencia de las personas implicadas en este caso. Esta nota no juzga moralmente los actos de personas concretas, algo que no se puede hacer sin conocer sus circunstancias particulares. Se trata sólo de recordar la valoración moral que merecen los hechos en cuestión.

2. Según los datos publicados, la técnica médica aplicada en este caso ha sido el llamado diagnóstico genético preimplantacional en combinación con los procedimientos habituales de la reproducción artificial o asistida. Dicho diagnóstico consiste en examinar los embriones fecundados in vitro para comprobar si todos son portadores del factor genético que puede dar lugar al desarrollo de la enfermedad heredada o si hay alguno sano. Si todos están enfermos, todos son destruidos o congelados. Si hay alguno sano, ése o éstos son transferidos al útero materno para su gestación.

3. Con el diagnóstico genético preimplantacional, por tanto, no se cura a nadie, lo que se hace es seleccionar a los enfermos para la muerte y a algún sano para que viva. La ética reserva para esta práctica el nombre de eugenesia. Eliminar embriones (enfermos o sanos) es atentar muy gravemente contra el derecho fundamental a la vida de seres humanos en las primeras fases de su desarrollo vital.

4. La niña que ha nacido en Sevilla no ha sido curada de nada, ni librada de ninguna enfermedad. Ella ha estado sana desde el principio y por eso ha sido seleccionada para vivir. En cambio, algunos de sus hermanos, en su fase de embriones, han sido destruidos o congelados para un destino incierto.

5. Siempre es exigible que la información sea veraz, completa y no mediatizada por elementos sentimentales. Más, si cabe, cuando está en cuestión un derecho fundamental básico, cual es el derecho a la vida. El hecho feliz del nacimiento de un bebé sano no basta para presentar como progreso unas prácticas que no tienen en cuenta el derecho a la vida de sus hermanos generados in vitro. La justicia y la solidaridad exigen de todos el compromiso con la verdad.

Madrid, 27 de julio de 2006.